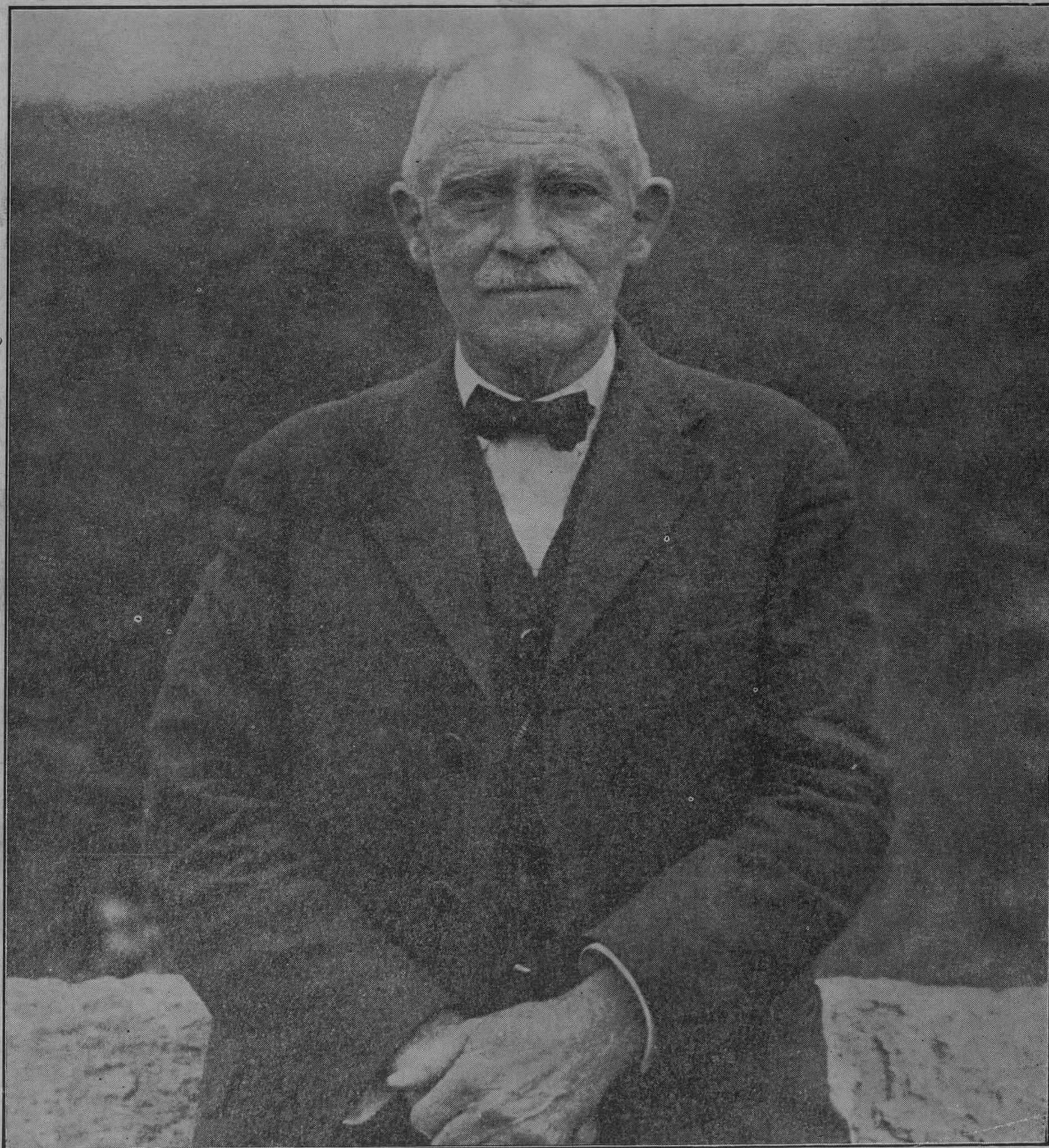


LA MONTAÑA



DON FRANCISCO PEREZ VENERO

Montañés benemérito, de origen humilde, que puso su férrea voluntad al servicio de la honradez y el trabajo en Cuba, y que dedica sus amores a sembrar el bien, la moral y la cultura en su querida tierra natal.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA

EN EL AÑO 1878

Capital	Ptas.	10.000,000
Desembolsado	”	2.500,000
Fondo de Reserva	”	4.950,000
Fondo de Previsión	”	325,000

Sucursales:

AMPUERO, ASTILLERO, COMILLAS, ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LANESTOSA, LAREDO, OSORNO, PANES, POTES, REINOSA, SANTAÑA, SAN VICENTE DE LA BARQUERA, SARON Y SOLARES

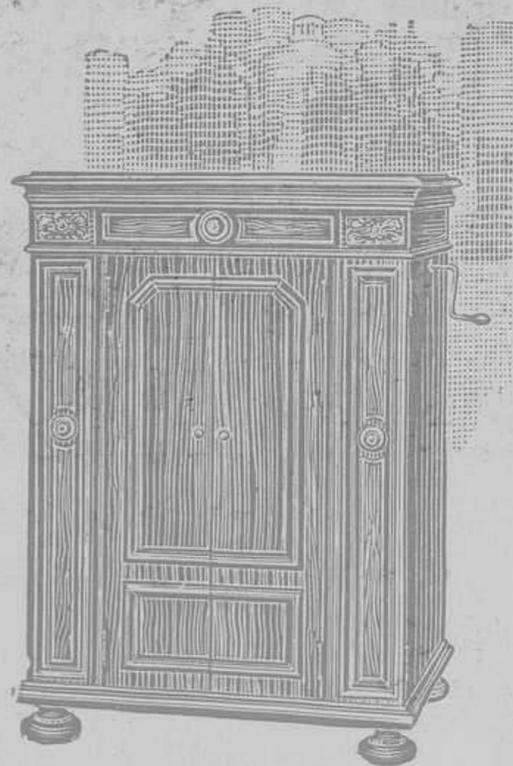
Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

CON SUCURSALES EN CABEZON DE LA SAL Y MOLLEDO

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



¿Ha
oído Vd.
la
nueva
VICTROLA

ORTOFONICA

Viuda de
Riela (Muralla) 83 y 85
Humara y Lastra
S. en C.

Teléfonos
A-3498
M-9093



REG^o TRADE MARK

CASIMIRES INGLESES

“Belwarp” - “Favorita” - “Nazabal Special”
(Marcas Registradas)

De venta por SOBRINOS DE NAZABAL
Importadores de Paños y Tejidos
MURALLA 70. HABANA.

“EL TRATADO”

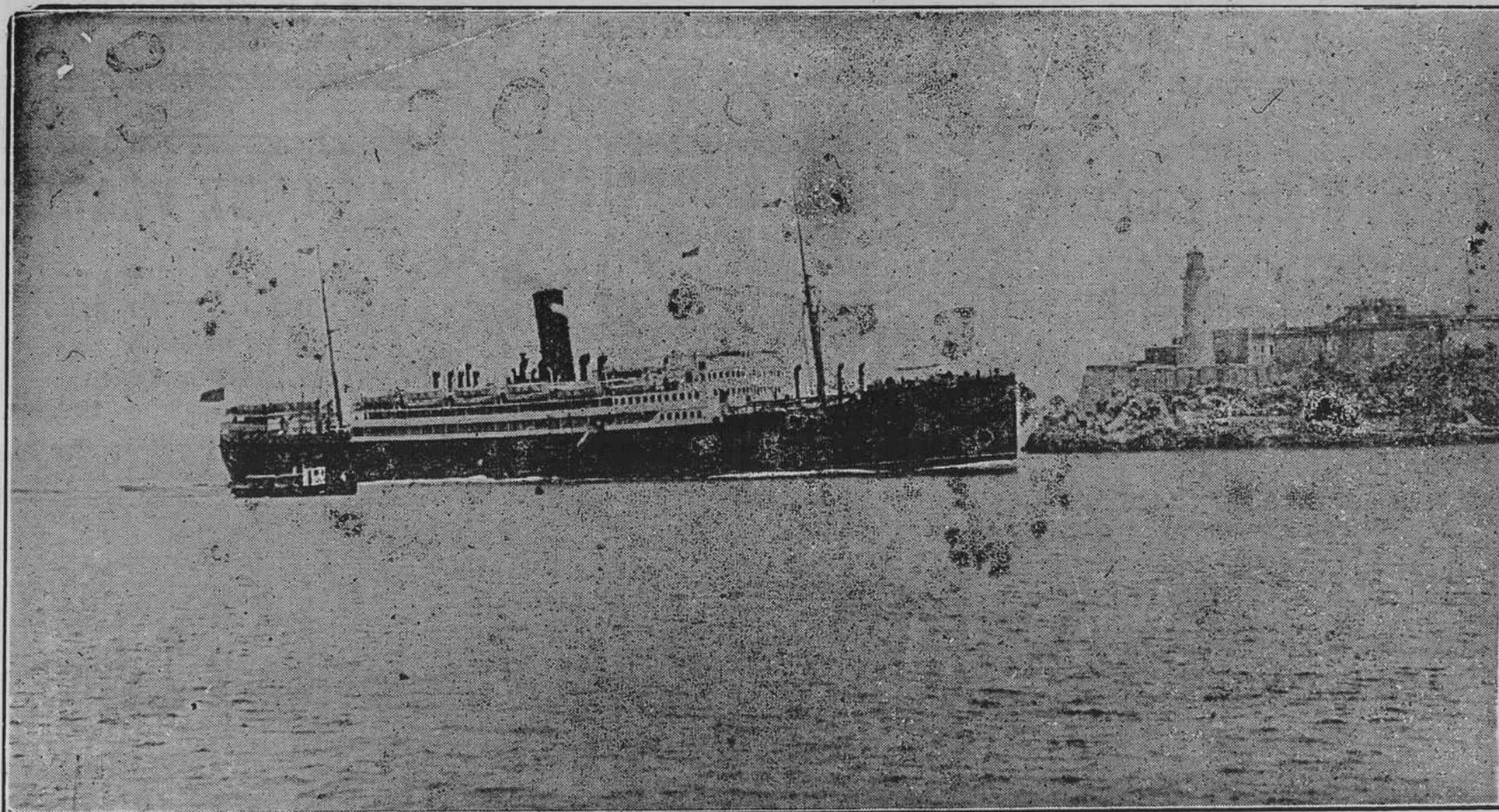
Almacén Importador de Viveres

M. Nazabal y Compañía

Labra 118-120.-Teléf. A-4946

VAPORES CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA ESPAÑOLA

SERVICIO REGULAR DE PASAJE, CARGA Y CORRESPONDENCIA.—SALIDAS CADA 22 DIAS.



PROXIMAS SALIDAS DE LA HABANA:

PARA VERACRUZ: 48 HORAS DE VIAJE: PARA NEW YORK, CORUÑA, GIJON, SANTADER Y BILBAO

Día 5 de Octubre.
Día 27 de Octubre.
Día 18 de Noviembre.
Día 10 de Diciembre.

“CRISTOBAL COLON”, 12 de Octubre.
“ALFONSO XIII”, 3 de Noviembre.
“CRISTOBAL COLON”, 25 de Noviembre.
“ALFONSO XIII”, 17 de Diciembre.

Los pasajeros de tercera ordinaria son servidos por camareros en amplio comedor provisto de sillas individuales y ventiladores. Excelentes menús con vinos.

PARA NEW YORK, CADIZ Y BARCELONA:

“MONTEVIDEO”, sobre el 13 de Septiembre.
“MANUEL CALVO”, sobre el 5 de Octubre.
“ANTONIO LOPEZ”, sobre el 27 de Octubre.
“MONTEVIDEO”, sobre el 18 de Noviembre.

Estos vapores atracan a los Muelles de la “Port of Havana Docks Co.”

PARA MAS INFORMES: MANUEL OTADUY. AGENTE GENERAL.

BAJOS DE LA LONJA DEL COMERCIO. APARTADO 707. TELEFONOS A-7900 Y A-6588. — HABANA.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

Apodaca 2, esq. a Cienfuegos.

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-0144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.
Almacén y Fábrica de Sombreros
de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.
HABANA.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Encuaderne sus Libros

EN LA

CASA BELMONTE

Compostela 113, entre Muralla
y Sol.

Teléfono A-8151. Habana.

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de
todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Sainz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

ITE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

Garage MIRAMAR

DE JOSE HERRERIA

7a número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-
da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Gasolina ESSO

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-
DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42. Habana.

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — TELF. A-3864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA

Silvia Fuentevilla y López

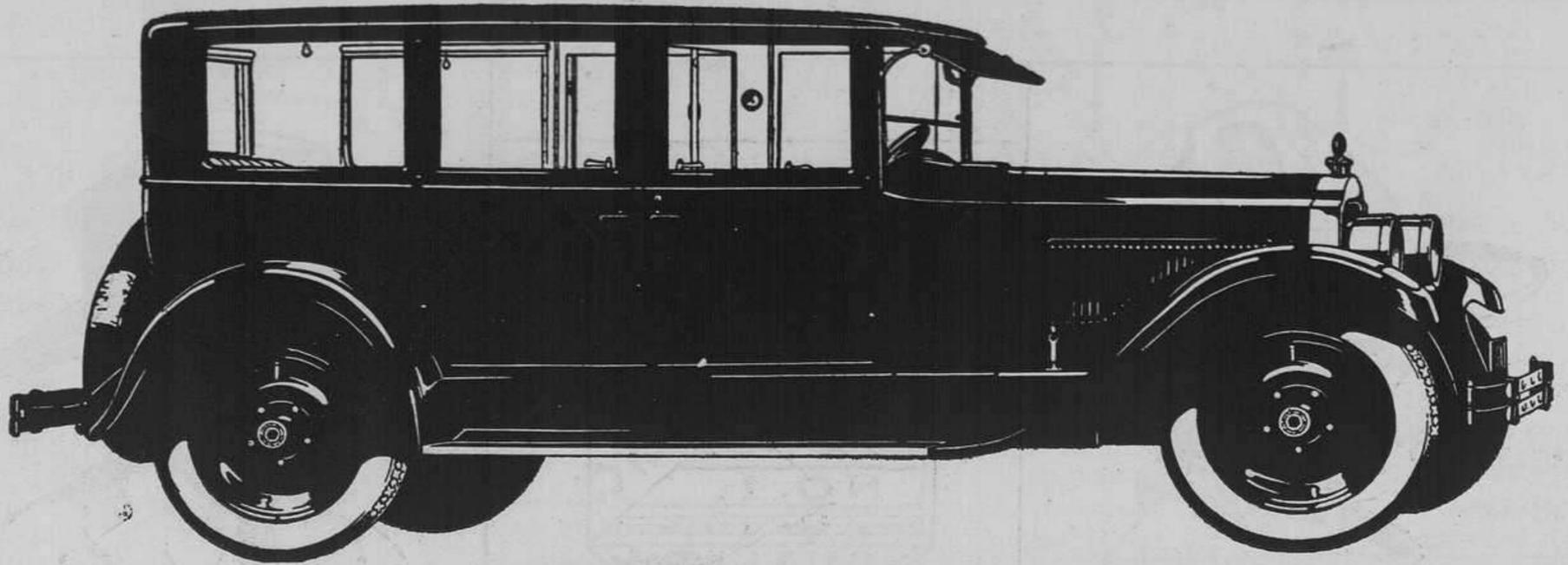
PROFESORA DE PIANO Y SOLFEO



Se ofrece para dar clases a domicilio

Tel. F-3574

De 9 a 11 A. M.



Lujoso Limousine PACKARD para paseos, bodas, bautizos y duelos.

ANGEL OTI. - Garage: Compostela 108. - Teléfono A-2525 y M-4747

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL: \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL: OBRAPIA No. 24—HABANA

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPANIA

Cables: LABAZAN.

Correos: APARTADO 966.

TELEFONO A-4577

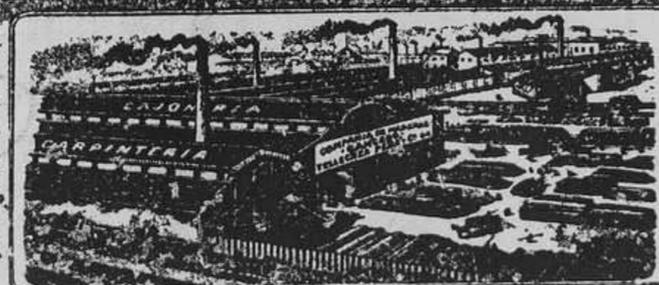
GERENTES { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA y C^o S en C

TELÉFONOS { ESCRITORIO PRINCIPAL 1.1019.
ESCRITORIO de LOS TALLERES 1.1210
FÁBRICA de ABONO 1.1601.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A B C 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN



FABRICANTES e IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS

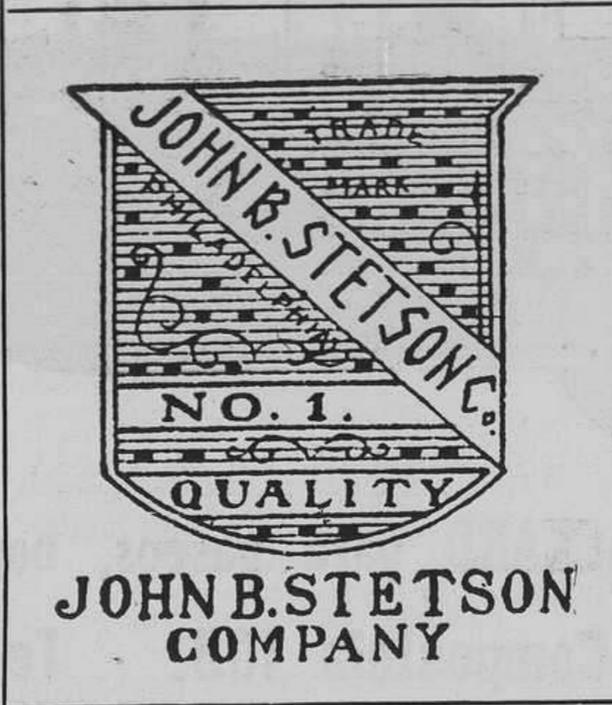


ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N.º 3
ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

* HABANA *





SOMBREROS STETSON

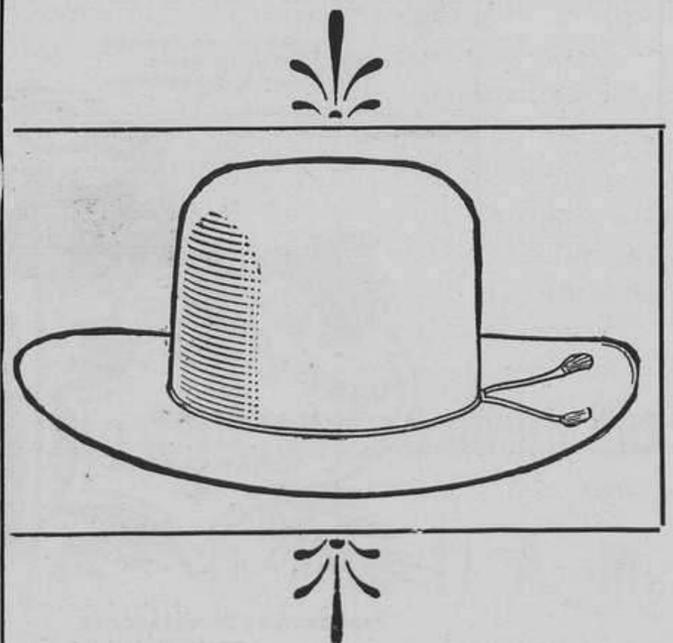
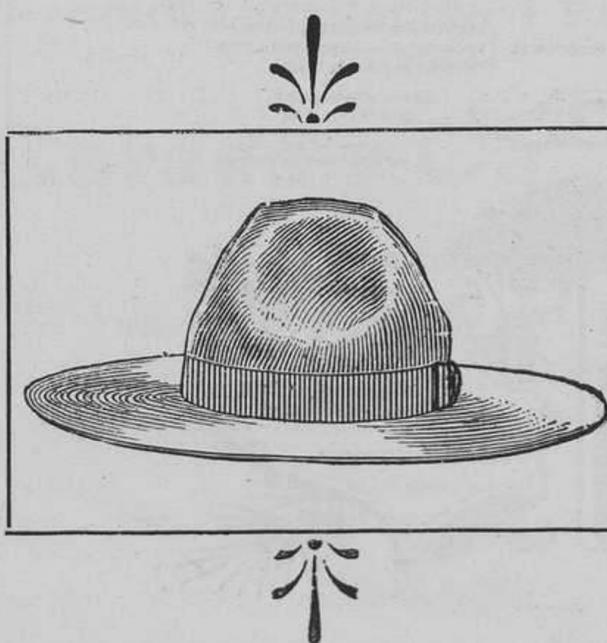
NOS complacemos en poner en conocimiento de nuestros clientes y del público en general que, la JOHN B. STETSON COMPANY, de Philadelphia, Pa., fabricantes de los afamados sombreros de castor "STETSON", mundialmente conocidos, animados del deseo de que el comercio al detall pueda tener siempre a mano un stock capaz de abastecer las necesidades del mercado, nos ha conferido el honor de nombrarnos DISTRIBUIDORES de sus sombreros, siendo nuestro propósito mantener siempre un surtido general permanen'e. como el que tenemos ya a la venta, y de un modo especial en los estilos "TEJANOS" y "TOM MIX" que tan justo renombre han dado a la casa STETSON.

J. BARQUIN & CO.

Almacenistas y fabricantes de sombreros.

MURALLA Y AGUIAR

HABANA





AÑO XII

HABANA, 20 DE DICIEMBRE DE 1927.

NUM. 44.

DES NATURALIZANDO INFAMANDO A ESPAÑA

Para los americanos (hispano americanos diríamos mejor) ha sido un espectáculo curiosísimo lo que hasta ahora ha venido sucediendo con las cosas de España. No se explicaban ellos que cuatro señores desaprensivos, que se llamaban españoles, eligieran aquella tierra para hacer oír en la misma sus diatribas, sus denuestos, sus calumnias contra España.

Pertencía este aspecto de esas declaraciones a ese vicio de autodenigración que era uno de los distintivos del temperamento de la raza. Y así, unas veces se tomaba el exabrupto como cualidad de un pueblo que no acababa de comprender su conveniencia para hacerse respetar, otras veces como exteriorización de la demencia de unos señores que, con tal de hacerse oír, no tenían inconveniente en hacer mangas y capirotos de la propia reputación nacional.

Nosotros, que hemos vivido en aquellos países y conocemos, por desgracia a costa de nuestra tranquilidad, hasta donde llega el escozor que produce tal conducta, hemos visto como torcían el gesto, ante la misma, los más inteligentes elementos hispanoamericanos.

Al sentir de éstos, era incomprensible que así se procediera. Ellos no hubieran osado a tal conducta, a esta empresa antipatriótica, de ir pregonando por otros países los defectos del propio, a constituirse en mensajeros de su descrédito, por sistema, a costa de la reputación del suelo que les vió nacer.

Por impensado dinamismo, por lógica atinente al de-

jarse llevar por la general corriente, contagiados de esa conducta, no acababan de poner en el amor a la madre España toda la efusión de sus corazones.

Como observará el lector, sin necesidad de recurrir a más demostraciones, gran parte de la culpa de esta incomprensión, en esta disociación de sentimientos y afectos, recae sobre la aviesa conducta de los malos españoles que han ido en todo tiempo a las que fueron nuestras antiguas colonias, para despotricar a costa del honor y la tranquilidad de España.

De mucho tiempo atrás se ha venido observando que, mientras otros países han esforzado por presentarse como la suma de todas las perfecciones, España ha venido padeciendo esa enfermedad social que llaman xenomanía, que definen los tratadistas de estas cuestiones como una verdadera locura en favor de lo extraño y en contra de lo propio, y que se parece a la autodenigración, ya nombrada, tan en boga cuando las colonias operaron aquel desgarrón de comienzos del pasado siglo en los músculos y la médula de las Españas. Pero no en vano va el tiempo haciendo su obra, aunque de un modo lento. Ya los hispanoamericanos están en el secreto, ya no es tan fácil seducirles y engañarles. España, la vituperada, la injuriada, la calumniada España, ha sabido colocarse dignamente a la cabeza de la raza, y aquellos países se sienten muy ufanos con tan ilustre ascendencia. España ha venido restañando ejemplarmente sus heridas y ha puesto en limpio una ejecutoria que en vano trataría de superar ningún otro pueblo. Y los hispanoamericanos, que se aprestan a concurrir a nuestros certámenes, que son los certámenes de la raza, sienten, al revés de lo que sucedía antes, escalofríos de indignación cuando un despechado, se lanza por aquellas tierras en repugnante jira de negaciones a costa de la nación que lo vió nacer y que soportó su existencia durante un buen número de años.

Y ahí tenéis el caso a que queríamos referirnos: ese gesto de las sociedades hispánicas de Montevideo, que en unión de las autoridades uruguayas, han hecho el vacío y han impedido la propaganda difamatoria a uno de los más contumaces y grotescos difamadores de las virtudes y del honor de España.

Ya nos vamos entendiendo y no prevalecen, afortunadamente, ciertas habilidades.

Mariano S. de ENCISO.

E ☆ G
V L
E LA MONTAÑA O
R Y SUS MUJERES S
B ☆ A

La tierra donde nacemos, obra de un modo tan imperceptible, pero tan firme y a fondo sobre nosotros, que sin darnos cuenta, influye en nuestra alma y contribuye a formar nuestro espíritu. Por ello la hermosa región Cantabria, pone un sello especial sobre sus hijos y les da un carácter inconfundible y único, que demuestra este influjo de la tierra sobre sus habitantes.

Y es en las mujeres montañesas, donde más creemos notar esta influencia; parece como si la suavidad de los verdes valles, la augusta serenidad de las altas cumbres, la fertilidad del húmedo suelo y la hermosura de toda la comarca, se amalgamasen y uniesen combinándose, para dar alma y vida a estas guapas mozas santanderinas.

Entre las mil facetas que forman su carácter, hay una, que se destaca y se hace notar mejor. Es una bella cualidad a que obliga la pobreza y la necesidad cotidiana, pero que se realiza por ser patrimonio de humildades; nos referimos a su laboriosidad. Son trabajadoras incansables, que llevan su actividad hasta dedicarse a las labo-

res más rudas y penosas, y lo que a nadie extraña aquí, por haberse hecho costumbre, nos admira y asombra a los forasteros, que nunca vimos a la mujer dedicada con tal intensidad a tan rudas labores. Humilde y santa labor de hormigas, que contribuyen en la medida de sus fuerzas al bien común.

Pero podemos encontrar en compensación su serena belleza, las líneas armoniosas de sus cuerpos, los sanos colores de sus mejillas, el acento acompasado, agradable y típico de su hablar característico, que pone poesía en cuanto dicen, y es por ello uno de sus mayores encantos. Oisteis hablar a una montañesa, o mejor aún, a una lugareña de cualquier valle, tierra adentro? Pues si la oisteis os quedará el recuerdo perenne de aquella dulce "fabla" cadenciosa, y si no la escuchasteis, habéis perdido la ocasión de gozar un suave placer.

Por todo lo que vale la mujer de estas tierras, se merece la más rendida pleitesía de nuestra parte, y sin que intervengan en ello la galantería, somos sinceros admiradores de su afán laborioso, de su gustosa charla, de sus lindas maneras y de su adorable belleza.

Antes que nuestra humilde apología, les dedicó sus más rendidos elogios, con las señoriales y elegantes maneras que siempre tuvo, el sin par y admirado don José María de Pereda, artífice primoroso del idioma, que dejó para deleite y encanto de los mortales y para gloria de la mujer montañesa, esos bellos libros en los que viven con vida propia: la humilde Sotileza, la garrida Catalina; la encantadora Ana, la linda y grave María y la suave y primorosa Lita y tantas otras bellas mujeres del hermoso mundillo que creó el insigne Pereda.

J. López Abad.

Madrid y Noviembre, de 1927.



Señoritas montañesas residentes en Madrid, junto al monumento levantado a los héroes de Cuba, en el Paseo de Rosales.



Señoritas santanderinas que tomaron parte en una función benéfica, en el Teatro Pereda, para las Damas católicas.
(Foto. Bordetas.)

CRONICA SANTANDERINA

LUCES EN LA COSTA

Hace mucho tiempo, mucho que el cronista, quiso visitar el peñasco gigantesco que a la entrada del puerto es vigía de vestimenta negra, y al que los duros temporales—por desdicha menudeados—adornan con fililés de espumas blancas; pero le fué imposible; la berruga del mar, que con el nombre de isleta de Mouro “vive” en toda ruta de carta marinera, no podía ser visitada sin el permiso de la autoridad competente.

Como por “acá”—puede que pecando de orgullo,—ni para lo que más queremos, pordioseamos el deseo quedó latente y la deuda con vencimiento a largo plazo.

No obstante, lo mucho que de la isla farera nos decían aguijonieaba nuestra curiosidad, y a punto nos vimos de ser asaltadores de la fortaleza que supo de los contrabanderos del “Zorro” y el “Madeja”—tan bien recordados por el buen cuentista montañés don Esteban Pulidura—cuando, en carrera de persecuciones, buscaban—a golpe de remo—la Huera grande, el regato del Doncel; el canal de la Comba, luego, y, libres

de los “caravinagres”, el seguro y silencioso Maliaño.

Mirando a esto, que si no grandioso es bien pícaro, supe — y no por letra impresa — que los artilleros de la Gran Bretaña, a la vez que Nelson cantaba victoria en Trafalgar, emplazaron sus cañones en Mouro, y en función de ruido y daño nos destrozaban un castillo de poca monta que se erguía en la Magdalena.

Contáronme también que la isla rocosa era faro de castigo, y que durante muchos meses fué cárcel de gentes a las que no siempre podía llegar—por las mares duras—ni pan ni agua.

La leyenda, en cabalgata con la historia, la exageración y el embuste, vino, ¿cómo no?, a soliviantar mi deseo, diciendo, en escucho goloso, que por las noches, en una cueva trágica que horada la isla, las almas tristes de cientos de ahogados blasfeman y lloran.

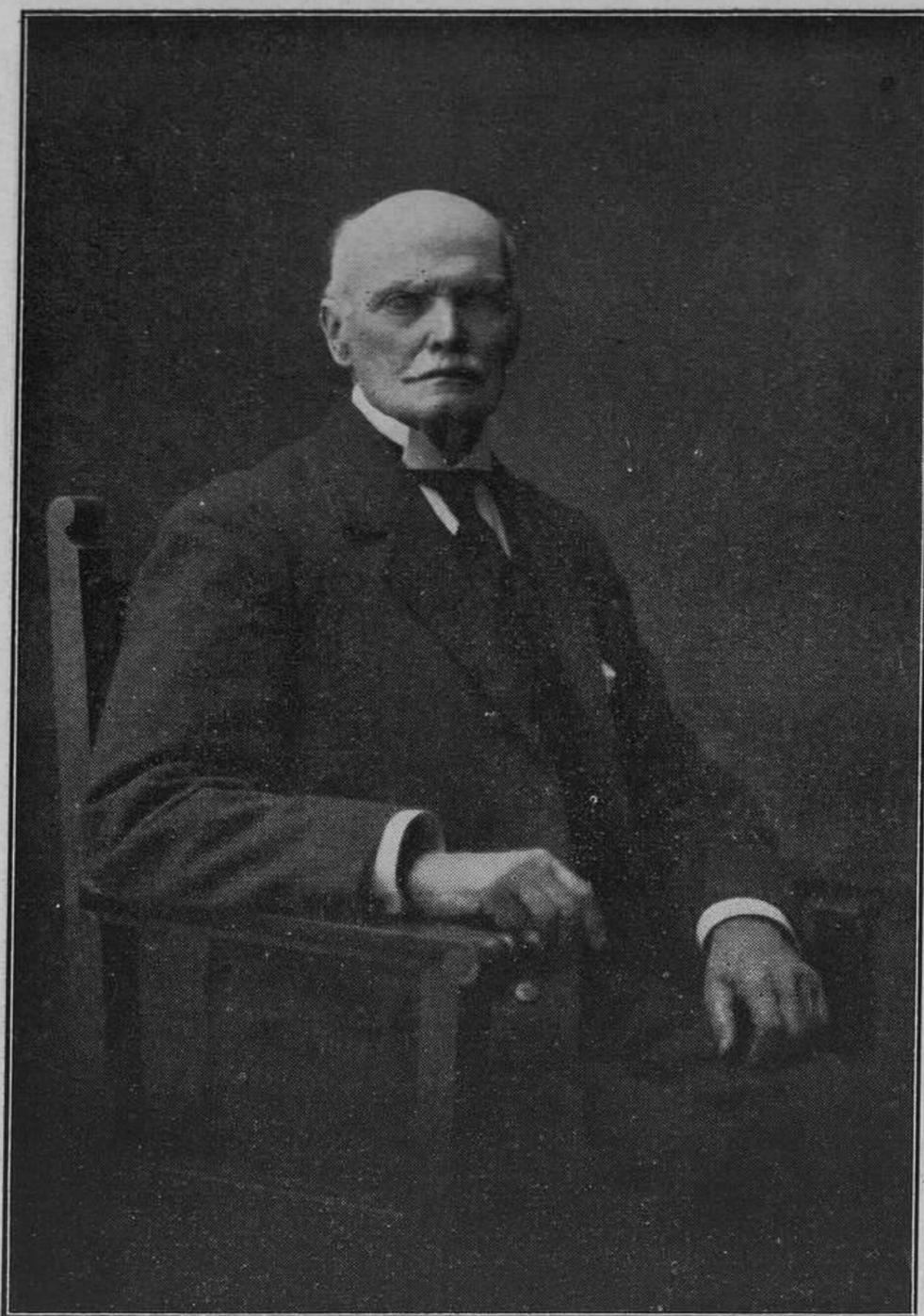
Decididamente era preciso escuchar esas maldiciones y quejas, y a punto de embarcarme en una lanchuca de cinco metros—si acaso,—la casualidad bendita siempre, hizo que me amistara con un cumplido caballero, autoridad a la sazón, no sólo del faro de la isla, sino de todos los faros que de Castro Urdiales a la desembocadura del Nansa alumbran los salientes más peligrosos.

Ya amigos, conoció mi deseo, y no sólo puso a mi servicio una hermosa gasolinera, sino que ofrecióme su compañía.

—¿Cómo agradecerle?...

—¡Nada! Su petición ha coincidido con mi deber de visitar el faro. Este viaje lo hago con bastante frecuencia.

—Sin embargo...



El conocido caballero montañés don Pedro Cobo, que ha donado al pueblo de Esles un hermoso grupo escolar.

—No se preocupe. Lo que importa es que el patrón de la barca nos diga que el mar está bueno, pues muchas veces no nos deja ir el mar...

Pero esta vez nos dejó.

Una tarde que la bahía era tenso manto verdinegro, y las montañas de su otra orilla casi azules, embarcamos.

Fuera, tras la barra, el mar vino duro. Mugientes olas que ahora me parecían montañas para ser luego simas negras, zarandeaban la nave.

Al abrigo de una bella ensenada desembarcamos, cuando casi casi me arrepentía de la excursión, y por una escalera tallada en la roca subimos hasta el pie de la torre.

En torno al hito blanco que un día—en soberbia ascendente—creció hasta el firmamento para robarle la estrella que es guía segura de los marineros, todo es desolación, piedra todo.

En la isla inhóspita no hay plantas, ni nidos, ni más agua dulce que la que llora el cielo. Junto a la torre pesada y firme, hay una casuca que esa vivienda de quienes la cuidaban. Hoy, por dicha no vive en ella nadie.

Un suco, libertador glorioso, ha inventado la válvula solar (genial mecanismo que nuestra ignorancia cree milagro) y ha conseguido que la luz sea llamada de

noche y llamita piloto de día; algo así como si el padre Sol, con dedos invisibles, apagara—mientras él alumbra tierra y mares—lo que, aparte de inútil, sería caricaturesco.

—La vida aquí—cuenta un torrero que en la isla vive y que nos acompaña—es sencillamente espantosa. Muchas voces, cuando los temporales son duros y las gotas de lluvia semejan disciplinazos, la isla parece crujir, parece romperse. De la cueva que la atraviesa suben unos ruidos infernales...

—El ánima de los pobrecitos ahogados, ¿no?

—¡El “bolo!” — me responde sonriendo.

Como pido aclaraciones, el farero dice:

—El bolo se llama, o llamamos a una piedra enorme que se desprendió y en la cueva está. La fuerza, el agua, sobre todo en mareas recias, la arrastra de Norte a Sur, y el ruido, agrandado por el oleaje que trepa hasta cubrir la torre como con un tabardo, no deja ni dormir.

—¿En esas épocas—digo bromeando—no vendrían “visitas”?

—Sólo, si no hay peligro, la de los que traían alimentación para la luz y nuestros estómagos.

—¿Pero en caso de enfermedad?

—Nunca vino a la isla médico ni partera.

—¿Es posible?

—Como lo es el que hubo un torrero con cinco chavales nacidos en esa casa.

Y señaló a la que Felipe II hubiera tomado como modelo de mazmorra.

—Lo que aseguro a Vd. por ser verdad, es que en sesenta años de servicio no ha habido en Mouro ni una muerte. Enfermos, sí, y los llevábamos entre mantas, y bautizos y hasta una boda...

—Este faro es un sanatorio—añadía—. El del “Pescador”, de Santoña, que no ve el sol en seis meses, y el del “Caballo” que, aparte ser un balconcillo al mar, tiene la “desgracia” de que para ir hasta él hay que “tragarse la longaniza” de seiscientos ochenta y cinco escalones, son peor que éste.

A una pregunta—ya muere la tarde y la hora de volver a la ciudad ha sonado—me dicen que la costa de la provincia montañesa es una de las mejor alumbradas, pues en la ruta de Asturias los faros de Cabo Mayor, Suances y San Vicente de la Barquera son guión de los marinos, y por la de Vizcaya, dos de Santoña y el de Castro Urdiales.

—¡Y pronto—me dice mi compañero y amigo—el del Cabo Quejo completará la iluminación!

La mar sigue brava. Las olas mugientes, hinchadotas, tienen un tono sucio, del que se destaca su espuma amarillenta. Jadea la nave; junto a ella avanzan dos que vuelven de la sardina. El faro pinta en la mar unas quebrazidas y fugaces rayas de oro. Santander, con sus globos de luz, destaca de un fondo ocre.

Vuelvo la cara y la isla se me antoja la dura peña donde Prometeo fué encadenado por querer robar al sol su fuego.

Alguien, que me escucha, susurra:

—¡Y al fin se lo robó; pero no con artes de soberbia, sino con armas de paciente estudio!...

Dice bien, y los hombres que hacen en la mar su vida se lo estiman grandemente, que cuando volviendo al puerto de sus amores ven cómo la luz del faro brilla guiñadora, el corazón, que no tembló cara a la borrasca, tiembla agradecido para bendecir su generosidad sabia y buena...

Fernando Mora.

LA PRIMERA CONFERENCIA DE MARAÑÓN

TEMAS ESPAÑOLES

¿A qué teatro acudirá la Institución Hispano-Cubana de Cultura para sus conferencias? Media hora antes de comenzar la conferencia de Marañón, el público, después de llenar el enorme salón: los palcos, la tertulia, la cazuela y el escenario de Playret, se apretujaba y se estrujaba de pie en los pasillos.

La primera ovación fué al entrar en el teatro el esclarecido médico santanderino.

Habla brevemente el Presidente de la Institución, doctor Fernando Ortiz. Marañón está en su propia casa. "Su ascendencia camagüeyana ha llenado su cerebro de radiante luminosidad. Sería ridículo presentarlo al público. Su nombre y su fama lo presentan. Genio, ciencia, actividad fecunda, inteligencia excepcional, virilidad, triunfo, gloria mundial... Gregorio Marañón."

Se levanta el doctor montañés para saludar al público. Segunda ovación.

Se sienta y principia la lectura de su conferencia. El público del escenario deja los asientos para acercarse a él. El de los pasillos se tiende y se apiña hacia el conferencista para prender su voz que en los primeros momentos se pierde en la inmensidad del teatro.

El Marañón de la conferencia sobre los distintos aspectos de la intersexualidad es el mismo Marañón que hemos conocido en sus estudios y ensayos: "La doctrina de las secreciones internas; su significación biológica y sus aplicaciones a la clínica", "Las glándulas de secreción interna y las enfermedades de la nutrición," "Tres ensayos sobre la vida sexual". El mismo jugo de ciencia y de investigación, la misma luz orientadora, igual firmeza metódica y límpida claridad, igual arte, sencillez y amenidad literaria para vestir y florear la aridez del tecnicismo.

Pone a uno y otro lado el conferencista los extremos del hermafroditismo y el homo-sexualismo que son dos monstruosidades. En medio de ellos se tiende como una curva, más o menos acentuada, la intersexualidad o bisexualidad que como un grado transitorio en la evolución de sexo no tiene nada de anormal. Todo individuo—dijo Weininger—tiene tantas partes de varón y tantas de hembra y según el más o menos de ambas será incluido en uno u otro sexo. Durante la niñez lentamente se va imponiendo un sexo sobre el otro. Pero es preciso llegar a la "batalla de la pubertad" para que se declare definitivamente la victoria del uno sobre el otro.

Gráficamente, como en pantalla cinematográfica, proyecta Marañón la pintura del niño púber que en el pronunciamiento de su pecho, en la redondez de sus músculos, en la tersura de su piel y hasta en sus inclinaciones y afecciones parece ir hacia el sexo femenino. Esta es la edad crítica. ¿Vencerá la oculta feminidad sexual que está dormida y acecha el momento de debilidad del sexo contrario para sobreponerse? En los niños generalmente suele sa-



El eminente sabio don Gregorio Marañón, que ha pronunciado en la Habana algunas conferencias científicas de extraordinaria importancia para la Medicina moderna.

lir triunfante el sexo masculino. Pero para que no haya una fácil inversión es necesario vigilar esa edad. La educación, el ambiente, pudieran desviar en ellos el camino sexual.

El virilismo de la mujer se marca y se yergue, al contrario, en los años de la menopausia. Agotada entonces en muchos de ellos la feminidad reviven como los gérmenes de cosechas antiguas en un campo sin cultivo los caracteres masculinos: el vello de la cara, la voz hombruna, el genio de dureza viril. Hasta las aficiones de la mujer se masculinizan. Se inclina a la vida social, al trabajo, a los problemas y ocupaciones del hombre. También entonces es la educación la que ha de contener y comprimir este resurgimiento varonil de la mujer para que no decaiga en un estado morboso, ridículo y deplorable.

La patología no entra para nada en esa intersexualidad a que hasta ahora se ha referido el conferencista. ¡Triste condición la de aquellos que vemos no pocas veces pasear por las calles, cortésmente sonrientes, sin ningún indicio anormal y que sin embargo llevan dentro la terrible tragedia de la anormalidad sexual! En no pocos de aquellos suicidios que refieren los periódicos con la fórmula "se ignoran las causas de su fatal determinación" se esconde el estigma de la sexualidad patológica.

¿Y no hay algo que influya en la determinación o predominio mayor de un sexo sobre el otro? Ese es, según

Marañón, el papel importante, hasta ahora casi enigmático y revelado en gran parte por el conferencista, de las glándulas de secreción interna en cuyo estudio se ha especializado.

Infiérese de todo esto y de todo lo demás que tan sugestiva y luminosamente dijo Marañón que el varón, como decía Weininger, deberá sofocar los restos que tiene de mujer y exaltar los elementos propiamente varoniles; pero paralelamente la mujer deberá sofocar cuanto tenga de varón y exaltar su feminidad para que uno y otra alcancen su propia individualidad sexual que da "el máximo de garantías para que el cumplimiento del instinto de reproducción no se convierta en manantial de desdichas."

Imágenes, comparaciones (tan bellas y expresivas como las del globo cautivo en la explicación de la hipótesis y la tesis), frases sintéticas, galanuras del verbo fácil y aparentemente espontáneo como si el conferencista hubiera nacido diciendo todo aquello...

Tercera ovación que comienza con la última palabra de la conferencia y se prolonga algunos minutos.

Comentarios del público que está en torno mío.

Uno:—Todo ha sido oro.

—Otro:—¿Por qué leería la conferencia?

Yo (entre mí):—Porque esas conferencias no se pueden ni improvisar ni confiarse a la memoria.

León ICHASO.



Este conjunto de distinguidas damas y señoritas, entusiastas colaboradoras y propagandistas del "Centro Montañés" compone la Sección de Iniciativas y Protección a la Infancia, de cuyas labores se esperan grandes resultados.



Grupo de simpáticas señoritas de Ontaneda, atravesando el río Pas. (Foto. Riancho.)

DESDE T R E C E Ñ O

Sr. D. Neluco Tres Cerros,
Habana.

Muy querido Neluco: Un desequilibrio barométrico, inoportuno y amenazador, aunque muy puesto en su lugar, dió al traste con los acariciados auspicios de nuestra feria de san Martín, vulgo del queso picón, celebrada, como recordarás, en los días 11 y 12 de noviembre de cada año.

El primer día fué un diluvio que puso a la Cagigalera punto menos que para verificar regatas. No pasarían las reses presentadas de tres o cuatro centenares. Y al respetive de feriantes. Eso sí: lo que no va en lágrimas va en suspiros. Si, en efecto, los compradores eran escasos todos se juramentaron, al parecer, para hacer caza de gangas. Pero les salió el tiro por la culata. Exceptuando los muy necesitados, que nunca faltan, el que más y el que menos volvió grupas con su hacienda a los patrios lares para ponerla a cubierto de tamaños monospresios. Así como así no están tan desprovistos los pajaros, después de haberse almacenado en ellos tan rumbosa cosecha, como para dar al mejor postor y aticuenta que de valde, intereses que tantos sacrificios cuestan.

El 12 hasta lució el sol con pujos de día de verano.

Y el ferial estaba cuajado de hermosas reses. Superaba la oferta y como, además, los tratantes eran pocos y malos, la estancia se hallaba desierta en los comienzos de la tarde. Que a ello contribuyó de manera decisiva un vendabal implacable y fiero acompañado de pertinaz aguacero, capaz de poner en precipitada fuga hasta a los más mansurrones y cachazudos.

Resumen: pocas transacciones y a tipos bajos. Desusada desanimación en fondas, figones, establecimientos y puestos de quincalla, ferretería y calzado. De romería... ni catarlo, porque Echevarría no estrenó en toda al tarde el clarinete.

El queso picón, perfumado y oloroso como de costumbre, pues los tresvisanos rinden culto ferviente a sus tradicionales industrias y no cambian si alguna imperativa disposición no lo ordenase, se despachó en grandes partidas a 5 y 6 pesetas kilo.

Andamos a vueltas con la plantación del año actual. Estamos en los comienzos nada más, pero puedo anticiparte que se cerrará una hermosa superficie en las regatadas de "La Quijana", por encima del cementerio, y en ella se acomodarán más de ocho mil plantas que se han pedido del Vivero provincial, eucaliptos, pinos insignis, robles y nogales americanos. ¡Cuándo se verán coronadas de frutales y árboles maderables tantas y tantas crestas, laderas y hondonadas montañesas que no dan al presente más que escajos y helechos con grandísimo perjuicio para la riqueza pública! ¡Qué pilas de pesetas pueden venir por esta banda, querido Neluco! Pero es un despertar hartito perezoso el despertar montañés. Si al fin se hace el milagro...

Hasta otra con un cariñoso abrazo queda muy tuyo,

Julióbriga.

LA ROSA Y LA VIOLETA

Una Rosa silvestre
de pétalos de seda,
y color encendido
cual rubor de doncella,
feliz se columpiaba
al beso de auras ledas
en un rosal que alzabase
al pie de una cuneta
de una muy transitada
calzada polvorienta.

No lejos de la Rosa,
diminuta Violeta,
oculta a ras del suelo,
entre la grama fresca,
su perfume esparcía
como caricia excelsa...

La Rosa que sentía
el grato aroma de ella,
se asombraba que fuese
tan tímida y modesta,
que entre las hierbecitas
su corola escondiera.

—Haz cual yo, dulce amiga,
exhibe tu belleza,
pues como yo mereces,
que te admiren y vean
todos cuantos transitan
por esta carretera...

Llegó en esto un villano
viandante a la cuneta,
y arrancó de su rama
la Rosa, con violencia.

Sí, con violencia tanta,
que transida de pena,
lloró sobre la hierba.

—¡Qué crimen! ¡Pobrecilla!
murmuró la Violeta.
Por vivir yo ignorada
¡me he librado de buena!

Amaba los peligros
mi infeliz compañera,
y ha sucumbido a ellos,
que es ley muy dura y pérfida,
que el que ama los peligros
en ellos ¡ay! perezca...

Evelio BERNAL.

MUJERES SIGLO XXI

D O R A

Se llama Dorotea, mas se enfada
que la nombren así,
hace llamarse Dora, que es nombre más romántico,
más frívolo y más chic.

Se priva por los versos y las novelas cursis,
y le agradan también
todas esas películas en las que hay versos largos
a cada dos por tres.

Por conservarse esbelta, y en las noventa libras
vive a media ración.
y delgada, ojerosa, pintada y elegante,
es todo un bibelot.

Pues bien, esta femina, tan frágil y romántica,
loca está de pasión
por un buche de barrio, vulgar y analfabeto,
de oficio boxeador.

Evelio BERNAL.



ORO DE LEY

Más tranquilo y feliz que algún Monarca
en lecho tibio y blando,
un mendigo dormía
del parque sobre un banco.
Algo muy agradable
se encontraba soñando,
porque en una sonrisa noble y franca,
se entreabrieron sus labios.
El sol lo despertó a poco, y entonces
advirtió que le estaba yo mirando.
—Se ve, la dije al punto, que sañábais
en algo hermoso y grato;
que érais rico tal vez?

—No, nada de eso;
soñaba que tendíame una mano
un "más pobre que yo", y que felizmente
le pude prodigar unos centavos...
¡Soñar que yo era rico!... ¿Quién sostiene
que no lo soy, hermano?
¿No veis como está el sol vistiendo, amable,
con su lluvia de oro mis harapos?...

Evelio BERNAL.

S O C I A L E S

UN BAUTIZO

En la tarde del domingo, día once del presente mes, tuvo lugar, en esta ciudad, el acto de imponérsele las aguas bautismales al niño Emilio Raúl Echave Villar, hijo de nuestros excelentes amigos los esposos señores doña Angeles Villar Cabeza y don Emilio Echave Díaz, conocido comerciante montañés, directivo del "Centro Montañés" y de la sociedad montañesa "Hijos de Pechón".

El acto se efectuó en la iglesia parroquial del Espíritu Santo, a las tres y media de la tarde de dicho día.

Fueron padrinos del neófito los señores Laureano Villar y Cuca Linares.

El matrimonio Echave-Villar había invitado a gran número de amigos para la ceremonia, viéndose la casa de dichos amigos nuestros muy concurrida con tal motivo.

El matrimonio atendió delicadamente a los invitados, en las horas que duró la simpática fiesta, obsequiándoles con pastas y refrescos finos.

NUESTRO SALUDO

Hemos saludado, muy complacidos, en esta capital, en donde ha estado unos días, el joven paisano don Fidencia Caviades, muy estimado amigo nuestro, residente en el pueblo de Calimete; provincia de Matanzas.

El señor Caviades, colindrés conocido, aprovechó su estancia en la Habana para visitar a LA MONTAÑA y a los amigos que en ella tiene.

ACLARANDO UN ERROR

En el suelto que, con el título "Propagando Ideales", publicamos en uno de nuestros últimos números referente a una excursión al pueblo de Aguacate, verificada por unos cuantos miembros del "Centro Montañés", se deslizó un error, que queremos subsanar debidamente hoy.

Al referirnos a una comida con que allá fueron obsequiados los excursionistas, dijimos que aquélla había tenido lugar en el domicilio de la señora Edita Martínez, en lugar de decir que el acto había tenido lugar en la casa de los esposos señores Florencio López y Teresa O. de López, a quienes fué debido el obsequio y las atenciones de que fueron objeto los excursionistas.

Sirvan, pues, estas líneas de aclaración.



RIO FRIO (Méjico).—Conocidos montañeses en día de campo.

SUEGRO
Y
YERNO

Tarde de lluvia y tedio. Por la pieza más amplia de la casa pasea el hombre joven, con aire de contrariedad. ¿Es que se aburre? ¿O es que algún pequeño disgusto le ha quitado el humor?

Un apremiante repicar del timbre, la saca de sus meditaciones.

—¿Quién será ahora? Pues sí que estoy de talante para recibir visitas.

Se alza discretamente el portier. Y una doncellita pizpireta y guapa, "enterada de todo" y sabedora, por consiguiente de que no es día a propósito para alzar la voz, bisbisea casi:

—Señorito...

—Ya he oído el timbre. Diga que no estoy. No quiero recibir a nadie.

—Señorito... es que es... el señor.

—¿El señor?

—Sí, señorito. El papá de la señorita.

—Qué pase, mujer.

Mientras va la doncellita en busca del recién llegado, el hombre joven tartajea medias palabras a disgusto.

Vuelve a alzarse el portier; y entra el señor de edad, poseído de un evidente sobresalto.

—Hombre, me alegro de encontrarte en casa. Echando el bofe he venido... Estas cosas vale más tratarlas en lo recóndito del hogar.

—Ah, vamos. ¿Ya está usted en autos?

—La pobre pequeña ha venido toda desconsolada. Compréndelo. ¿A quién sino a nosotros ha de acudir en sus tribulaciones?

—Muy bonito. En seguida con el cuento a los papás. Claro. Los papás dan siempre la razón.

—La pobre llora como una Magdalena. Dice que te has puesto hecho un energúmeno.

—No tanto, señor. He subido el tono algo más que de costumbre. Nada más.

—Pero por una simpleza.

—Cierto; por una pequeñez que llega después de otras mil setecientas catorce.

—Vamos, vamos, sosiégate. Estás un poco alterado todavía.

—Quizá.

—Pues la nena. Ya sabes lo sentida que es. Un regaño tuyo la cuesta una enfermedad.

—Buen remedio. Que no me ponga en el trance de regañarla.

—Pobrecilla. Demasiado sabes tú que es buena como el pan de flor.

—Pise.

—Supongo que no te atreverás a acusarla de nada grave.



Directivos del "Centro Montañés" de la Habana, en el pueblo de Aguacate, a donde recientemente realizaron una excursión.



El presidente del "Centro Montañés" señor Mijares y el de la "Colonia Española" de Aguacate señor Anguita, rodeados de directivos de ambas colectividades, en la visita que los montañeses efectuaron a aquella sociedad con ocasión de un reciente viaje a dicho pueblo.

—Dios me libre. En este país en no pudiendo acusar a una mujer de lo más feo, ya no se la pueda acusar de nada grave. ¡Qué moral tan encantadora! ¡Y tan socorrida para mujeres!

Pues lo sucedido es nada, si se considera aisladamente. Es mucho, considerado como gota de agua que colma el vaso lleno.

—¡Hombre!

—Todo lo hombre que usted quiera. Pero es la pura verdad lo que dejo dicho. Su hija, como tantas otras señoritas de su época y de su temple, es muy dulce, muy amable, muy buena... para novia.

—Y para esposa, qué caramba.

—Para esposa, yo le diré. Si toda la vida fuese luna de miel, resultaría encantadora. Pero la luna de miel pasó pronto, y queda la vida con sus imposiciones groseras y sus exigencias brutales.

—¿A dónde vas a parar?

—A eso; que la vida es como es, y no como la pintan novelistas y poetas. Y como es, hay que aceptarla.

—Si no te explicas un poco más claro.

—¿Por qué no? Precisamente me halla usted en vena de claridades. Mire usted, señor, yo, como todos los hombres, soy un animal egoísta. Me gusta mucho que me quieran. Pero me gusta también que me cuiden con solicitud y me tengan todas las cosas a tiempo. Hombre de trabajo y de lucha, necesito administrar los minutos. Hombre de método no puedo sufrir que ande mal regida la casa.

—¿Y acaso mi hija?

—En ese respecto, una verdadera calamidad. La saca usted de pintarse, de mirarse al espejo, de consultar figu-

rines y revistas de modas, de hablar de trapitos y de sombreros, y... no hay mujer para nada.

—Para quererte, sí. Si otra cosa dices, te quejarás de vicio.

—También. Para las mujeres así educadas, el marido, o el amor del marido es un adorno más.

—No blasfemes, estás aun fuera de ti.

—Pero aunque sea muy bonito colgarse del cuello y hacer zalemas, es muy conveniente también cuidar de la casa y del "Animal egoísta" con algún celo. Porque de lo contrario la casa se vuelve inhospitalaria y el "animal egoísta" se enfurruña.

—No pretenderás que tu mujer, señorita en todos los sentidos, trabaje como una bestia.

—Claro que no; pero quiero que sepa mandar y ordenar como una perfecta ama de casa. Y no, que todos los días suceda lo mismo. Si al levantarme necesito seis cosas, ninguna está en su sitio ni a tiempo. Le he rogado mil veces que cambie de norma. Y a las mil y una he tenido que echar los pies al alto.

—Egoistón.

—Menos de lo que usted cree. Si me he mostrado un poquito severo, ha sido más por su hija que por mí. Estas pequeñas contrariedades cotidianas, destruyen, descubren. A la larga, ahuyentan la paz y matan el amor. Y a mí me interesa mucho que la paz de mi hogar y el amor de mi mujer sean muy duraderos.

El señor de edad abrió los brazos para ceñir al yerno con emoción verdadera. Casi sollozaba.

—Tienes razón, hijo. Estas madres. El daño que las hacen a sus hijas educándolas para "bibelots" inútiles:

Juan José LLORENTE.

EL TRIUNFO INÚTIL

Antonio no podía dormir. Daba una vuelta, otra, luego otra; pero todo inútil. El sueño no llegaba. Y mientras, el pensamiento seguía trazando el recuerdo de momentos pretéritos, recordando todo lo pasado.

Consecuencia todo de una arruga. Sí; la primera arruga, notada aquel día y el convencimiento de que la juventud se esfumaba. Y, junto con esto, un malestar inexplicable, algo que no sabía definir.

Porque Antonio, hombre de acción, hombre de voluntad, se hallaba enamorado. Sí; enamorado. Tonta e idiotamente, como esos papanatas que se detienen al paso de cualquier mujer hermosa. Antonio, dolorosamente lo comprendía, no sería aceptado por su amada, una chiquilla en lo mejor de la vida, que no sería suya por todos sus millones ni por toda su voluntad.

Por la mañana tuvo el valor suficiente para declararse. Ella, irónica, burlona, le rechazó, le quitó las pocas ilusiones que tenía. El, al principio, atribuyó sus modales, a su manera de conducirse. No era un elegante, no; ni lo había sido, ni nunca se preocupó por serlo. Antonio era un hombre; sólo un hombre; pero un hombre al estilo yanqui, audaz, decidido, resuelto.

Mas cuando por la tarde, inconscientemente se atildaba de una forma desconocida, cuando ponía más empeño en parecerse a uno de esos que siempre había despreciado, se dió cuenta subconscientemente que su frente tenía ya las primeras arrugas de la vejez, y que de sus cabellos comenzaban a resaltar, sobre el negro del pelo, las primeras canas.

Y Antonio se acostó tontamente preocupado. Sí; preocupado como pudiera hacerlo un poeta cualquiera, uno de esos que no tienen nada que pensar. Sin querer, sin desearlo, Antonio sintió reflejada en su interior toda su vida.

○ ○ ○

Se vió a los quince años. Antonio, roto, sucio, desaharrado, era un detritus, un ex hombre lamentable. Comía cuando y donde podía. Dormía la mayor parte de las noches en cualquier banco de cualquier parque o en el quicio de una puerta, se reunía con otros tan golfos y tan sucios como él.

Un día, y Antonio se ponía furioso aun al recordarlo, un muchacho algo mayor que él, un chico de unos diecisiete años, bien arreglado, bien comido e hijo de una familia rica, le dió un bofetón porque al abrirle la puerta del auto, su mano sucia y pringosa, rozó el traje elegante del otro, dejando una mancha indeleble. Antonio recordó durante mucho tiempo la bofetada, y durante mucho más las palabras que la acompañaron.

○ ○ ○

Diecisiete años. Antonio no vive ya en la calle. Trabaja denodadamente. Gana poco. Estudia. El cambio ha sido radical. A partir de aquel día del bofetón, Antonio no es el mismo. Está decidido a hacerse un hombre. Un ansia indefinida de venganza late en su cerebro.

○ ○ ○

Diecinueve años. Antonio ha dejado definitivamente de ser un ex hombre. Ahora está de contable en una importante casa de banca. Trabaja y estudia a un tiem-

po. En la casa tiene un buen sueldo. Los jefes le consideran.

Antonio no viste más sus harapos. No es elegante. Desprecia a los que se preocupan demasiado por sus trajes. Antonio piensa sólo en el trabajo redentor y en el estudio. Tiene una voluntad férrea. Pronto, según la opinión de todos, llegará a un elevado puesto con su trabajo, con su estudio, su inteligencia y, sobre todo, con su voluntad.

○ ○ ○

Veinticinco años. Antonio tiene ya dinero. No todo el dinero que quiere tener; pero ya tiene el dinero suficiente para poder vivir desahogadamente. Antonio tiene negocios. Son negocios pequeños, negocios que se cuentan por miles de pesetas. Mas Antonio, hombre emprendedor, espera contar sus negocios muy pronto por millones.

1924. La guerra. Antonio tiene sólo veintisiete años y un par de cientos de miles de pesetas. Antonio comienza a negociar en grande, a traficar. Primero se convierte en aprovisionador de los aliados. Compra y vende, trigo, cebada, arroz. Lo compra barato en Castilla, en Valencia, en Andalucía; lo vende caro, muy caro con destino a París, a Londres. Más tarde Antonio compra minas, construye barcos, y en plena fiebre de negocios le coge la firma de la paz.

Antonio tiene ya cincuenta millones de pesetas. La post-guerra es una continuación, para él, del floreciente cuatrenio de la guerra. Sigue trabajando, fabricando y especulando. Negocia con marcos, con francos, con libras. La baja del marco triplica su capital...

○ ○ ○

1927. Antonio se da cuenta del cambio formidable por él experimentado. Del muchacho abandonado, del golfo sin ninguna apariencia de persona, al hombre más rico de España; de un salto, ha pasado, en unos años, del último al primer escalón. Está en la cumbre. Ya todo cuanto ambicionara al emprender su regeneración, está conseguido. Ya aquel muchacho que un día se atreviese a ponerle la mano encima, cuando él sólo era un golfo, pagó cara su acción.

Ya Antonio lo tiene todo: venganza, riquezas, gloria, nombre, hasta títulos nobiliarios.

Pero Antonio siente una infinita nostalgia. Le parece que no ha hecho nada, que toda su voluntad haya empleado tontamente. Tras sí no deja nada perdurable, nada que le recuerde cuando ya no sea.

No queda en el camino ni le acompaña nadie que lealmente le quiera. Ocupado en subir, en triunfar, dejó que la vida pasara por su lado indiferentemente. Y junto con la vida, pasaron la juventud, el amor la alegría...

Y Antonio recuerda con una tristeza melancólica las veces que despreció a la felicidad, cuando ésta se presentó en los labios de una mujer. Ahora está enamorado, imposiblemente enamorado; se da cuenta de la inutilidad de su obra. Y Antonio, por primera vez, reniega de todos sus admirados profesores de energía, de Smiles, de Emerson, de todos los que contribuyeron a empujarle por el camino glorioso y fértil de los negocios y la voluntad.

Eduardo DE GUZMAN.

DESDE CICERO A SANTILLANA

UN VIAJE A TRAVES DE LA MONTAÑA

Dedicado a don José Barquín, digno Presidente de la "Sociedad Montañesa de Beneficencia de la Habana".

Cuando el alba desplegó sus sonrisas, me levanté y abrí la puerta-ventana del Este de mi dormitorio para ver si brillaba el astro del día, y viendo que Febo brillaba con todo su esplendor, me decidí a efectuar el viaje que, en el día anterior, había proyectado hacer en compañía de buenos amigos.

Esto fué el día 26 de julio del año en curso, día en que, a las diez de la mañana, en automóvil "Citroen", partimos de este pintoresco pueblo, don Gerardo González, ilustre profesor del Seminario Conciliar de Corbán; don César G. Palencia, inteligente y buen maestro nacional de la escuela de niños de este pueblo; don Luis Ineera, diputado provincial; Luisito Trujeda, futuro bachiller, y este cronista de humildes y limitadas aspiraciones.

Después de haber cruzado por unos catorce pueblos, todos —unos más que otros— llenos de belleza, llegamos a la hermosa ciudad de Torrelavega, en donde permanecemos un cuarto de hora para proveer el auto de gasolina. Transcurrido este lapso de tiempo, continuamos el viaje, llegando, a las doce menos cuarto, a la histórica villa de Santillana.

Por virtud del conocimiento y amistad que nuestro ilustre acompañante don Gerardo González, tiene con el docto abad de la Colegiata de Santillana don Mateo Escagedo, nos sirvió de guía este buen señor, el que empezó por enseñarnos el palacio de Los Borjas, que fué de Barrera-Badro, adquirido por el gran amante de la Montaña Conde de Güell y donado por este espléndido señor a aquel Ayuntamiento, para que éste a su vez se le donase a la infanta doña Paz de Borbón, como así lo ha verificado recientemente.

De la dirección de la restauración de este antiguo palacio y de amueblarle se había hecho cargo el expresado don Mateo Escagedo, por orden del magnánimo Conde, así como, por orden de éste y de otros personajes, lo está también de embellecer otros caserones y de sanear aquella villa de Santillana del Mar, para que sirva de bienestar a los que en ella viven constantemente y de recreo a cuantos tengan la dicha de visitarla.

Este ilustre señor Escagedo, es, además de escritor (ha escrito, entre otros, dos tomos titulados "Solares Montañeses"), de un gusto refinado, especial para el arte, pues las restauraciones de esta gran mansión, como las demás que en otros edificios efectúa, sin que parezcan del todo bellas, gustan por lo raras y no se cansan de admirarlas cuantos amigos e inteligentes del arte las ven. Allí admiramos, entre otros muebles, unos arcones antiguos, pudiendo ya asegurar que, respecto a uno de ellos, de bue-



Gente alegre de Ontaneda, celebrando una "magosta".

na gana don Luis Incera daría por él otro arcón artístico de gran valor que él posee.

Después pasamos a la Torre del Merino, que es de una construcción de principios de la Edad Media. En esta Torre hay un Salón que el abad denomina "Salón de Esar", el que a pesar de esta restaurado recientemente, debido al gusto raro del docto abad, todo parece como si estuviera hecho desde hace muchos siglos, gustándonos a todos, no por lo bonito, sino por un "algo especial" que atrae, sugiere y encanta con su sillado y muebles extraños, siendo de admirar también algunas docenas de libros apergaminados que se conservan en buen estado, así como los lienzos y esculturas de grandes maestros.

Desde esta Torre fuimos a visitar la Colegiata, la que admiramos detenidamente, oyendo con placer las explicaciones que nos daba de aquella gran obra artística el ilustre abad de la misma. Para entrar en el atrio que rodea a aquel edificio monumental, es preciso pisar sobre una reja colocada horizontalmente, especial sistema de ingreso que, según nos dijo don Mateo, sirve para evitar que entren por allí los de la "vista baja" a los que detiene allí aquel ingenioso medio.

Una vez dentro de la Colegiata, en el pavimento, cerca del altar mayor, vimos el sepulcro de Santa Juliana, con la semejanza de ésta toscamente labrada en piedra, de cuyo nombre de esta Santa proviene el de Santillana.

En el altar mayor, que tiene un artístico retablo gótico cubierto con un frontal de plata cincelada y en su zócalo que contiene unas figuras en relieve que representan a los evangelistas en actitudes familiares, me llamó la atención la imagen de un Santo con espejuelos que está en actitud de cortar y hacer puntas a una pluma de ave, para ponerla en condiciones de poder escribir con ella. ¿Cuál es el nombre de aquel santo con espejuelos?... Me quedé con los deseos de saberlo.

A continuación nos guió al palacio del que fué guerrero y poeta, marqués de Santillana, duque del Infantado don Íñigo López de Mendoza, en cuya exregia mansión el duque de Alba, según nos refirió el ilustre guía, establecerá un Museo dedicado al ilustre poeta.

De este otro histórico edificio, pasamos al "Parador del Gis Blas", aristocrático hotel y restaurant. Este edificio también está restaurado y amueblado con gusto tan sumamente "raro" que justamente llama la atención y atrae a cuantos le visitan. En el vestíbulo de este típico mesón, nos sentamos sobre unas rarísimas sillas y sobre una mesa, que no sé cómo era por estar cubierta con un artístico mantel, nos sirvieron el almuerzo, que saboreamos en la grata compañía del docto abad don Mateo Escagedo Salmón.

Después de haber saciado nuestros respectivos apetitos, nos dirigimos a la Cueva de Altamira, la que dista alrededor de dos kilómetros del típico Paradero.

A pocos pasos de la Cueva vimos la estatua, erigida sobre rústico pedestal, al ilustre investigador prehistórico don Mareelino Santuola.

Acompañados de este guía, entramos en aquella prehistórica y mediatubunda caverna. Lo primero en que fijamos nuestra atención, fué en la elocuencia con que se expresaba nuestro introductor al referirnos la historia de aquel lóbrego lugar, pues se expresaba con frases técnicas, tan bien escogidas como mejor aprendidas, por lo que se puede afirmar que posee una técnica acabada, respecto a lo que a su cargo está.

Una vez dentro nos dirigió el experto guía al "Salón de las Pinturas", en cuya bóveda vimos, entre otras figuras, las semejanzas de tres bisontes, una cierva y un jabalí como en marcha vertiginosa. Después de haber visto esto a pie derecho, nos aconsejó el elocuente guarda-guía que nos colocásemos en situación supina para poder apreciar mejor las pinturas, que — dijo— "son de un realismo artístico insuperable"; y mientras el señor Incera estaba mirándolas acostado de espaldas sobre una lona, el "cicerone" nos refirió: que los agentes atmosféricos habían debilitado un tanto aquellas pinturas rupestres; que el artista, para dar más relieve al bisonte que yace acostado, aprovechó el saliente natural de la roca: que aquellas pinturas fueron hechas hace más de veinte mil años por artistas trogloditas, quienes emplearon para ellas el mejunje de carbón de leña, ocre y tuétano, usando para su aplicación espátulas de hueso en vez de pinceles de cerda, y que muchos de los objetos allí hallados, pertenecientes a los prehistóricos hombres que vivieron en aquella mediatubunda cueva, están guardados en varias áreas grandes.

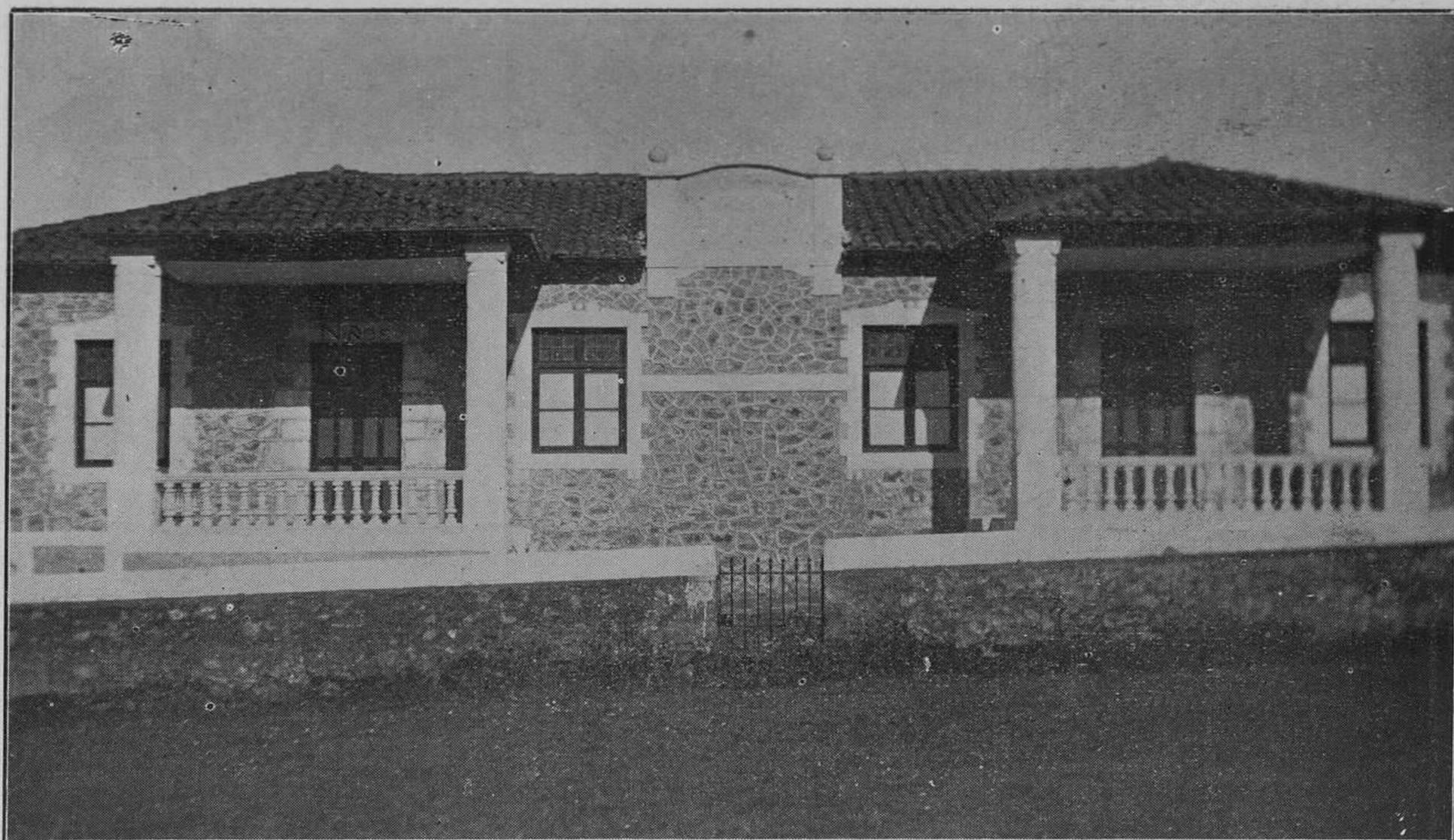
A las cuatro de la tarde dejamos a aquella antigua villa, famosa en la historia del arte y de la literatura, en donde se crió el Rey Rernando IV el Emplazado, en donde, en sus torres y viejos palacios, habitaron linajudas damas y apuestos caballeros; en donde, sobre la Torre del Merino, ondeaba altanera la bandera del Justicia Rey; en donde el marqués de los Proverbios habitaba el palacio que ahora va a ser convertido en relicario de su vida y de sus obras; en donde se respira a tradición, y la que, en tiempos medioevales, gozó de todo su esplendor y que ahora don Mateo Escagedo, con su ingenio, el conde Güell, la marquesa de Robledo de Chavela y la duquesa de Parsent, amantes de la tradición, la harán revivir.

Regresamos por Liérganes, en vez de por Solares, que es por donde fuimos, y lo mismo por ésta que por aquella línea contemplamos con delicia los ragos topográficos, o sea el suelo y perspectiva natural, de todos estos tranquilos y salutíferos pueblos, rodeados de verdes campos, sierras y colinas de la sin par provincia de Santander, la que disfruta de privilegiados suelo y clima que favorece la producción de follaje, dándole todo ello incomparable belleza que amorosamente sugiere y atrae a todos sus visitantes, como nos ocurrió a nosotros, una vez más, y muy especialmente al culto señor Maestro, nuestro acompañante, que lleva viviendo en la Montaña, entre nosotros, poco más de un año y del que puedo afirmar que es un verdadero enamorado de la rebosante belleza que contienen los paisajes y panoramas montañoses, siendo también muy amante de las cosas prehistóricas, pues, por compra, que hizo en Avila, posee diversos objetos prehistóricos de la cueva visitada, como son hachas y cuchillos de porfirita, cuarcita y ofita.

Cuando desaparecieron los últimos rayos del sol, volvimos, muy satisfechos, al punto de partida y con buenos deseos de emprender otra excursión por distinta ruta, que tal vez sea hasta Maoño, para visitar la sima conocida con el nombre de Tubalín, que es donde, dicen, fué enterrado Túbal, nieto de Noé.

A. Trujeda Mogro.

Cicero (Santander), 1927.



Grupo escolar de Esles, donado por el "indiano" don Pedro Cobo, miembro de la Colonia montañesa de Cuba.

EL HERMANO

NOVELA DE AMBIENTE MONTAÑES

Por

RAMON G. ZORRILLA

(Continuación)

tro plan mañana mismo. Buscaremos quien nos ayude y el fin deseado no se hará esperar mucho. tiempo. Puedes estar seguro de ello.

.....
Había anochecido por completo. Lentamente, las sombras habían ido desdibujando la línea dentada de los montes del otro lado de la bahía, mientras ésta se escondía en la obscuridad, como aplastada bajo un imponente y descomunal cortinón negro, del que surjían algunos puntos de luz, que eran como los ojos fosforescentes de los barcos surtos en la amplísima rada.

Próximo al muelle de Pasajeros, el enorme trasatlántico llegado aquella tarde, con sus torrentes de luz inundando el lugar, se asemejaba, en la noche, a una pequeña ciudad iluminada con miles de puntos brillantes.

Abajo, en la calle, los arcos volticos, encendidos ya, difundían su claridad radiosa por los jardines y la Avenida de Alfonso XIII, mientras la gente, en su incesante ir y venir, ponía allí una agradable nota de extraordinaria animación.

Todavía siguieron un buen rato asomados a la ventana del hotel los dos caballeros, hablando de sus planos futuros, mientras observaban cómo allá abajo brujuleaban las gentes por el Bulevar, entregadas al placentero paseo y escuchando el concierto que la banda de música había iniciado en el quiosco de los jardines de Pereda.

XI

EL HERMANO

Realmente, aquella tristeza del caballero don Eusebio era tan honda como justificada, a pesar de los espeñados esfuerzos que hacía su hijo Carlos para demostrarle lo contrario. Y aquel agudo sufrimiento moral que hacía un mes se había apoderado de él no acabaría, con toda seguridad, en tanto no diera con aquel hermano a quien afanosamente buscaba, para lo cual se había trasladado a España desde la capital cubana, en unión de su hijo Carlos.

ALCALDE TORERO

*Ya recorrió toda España
y ron dará el extranjero,
una pintoresca hazaña
de un alcalde muy torero,*

*que será un hombre sencillo,
pero de empuje y acción;
lo mismo torea un novillo
que preside una sesión.*

En Oliva de Jerez, 
*pueblecito de Badajoz,
fué a torear de esta vez
y cogió un "canguelo" atroz,*

*el "Morenito de Huelva",
que el pobre tomó tal miedo
que acaso que ya no vuelva
jamás a pisar el ruedo.*

*Con la plaza abarrotada,
día de sol, ganado bueno,
y mucha cara agraciada
y mucho rostro moreno,*

*dió comienzo la corrida,
se abrió la puerta al chiquero,
salió el novillo en seguida
y se "espantó" el novillero.*

*El público promovió
formidable confusión,
y el novillero buscó
refugio en el callejón.* 

*Asediado por la gente
"Morenito" ni por eso
quiso al toro hacerle frente;
prefirió mejor ir preso.*

*El alcalde presidía,
y con arrojo y denuedo,* 
*ante aquella gritería
lanzóse al medio del ruedo.*

*A la de un diestro afamado
su faena fué pareja;
el público entusiasmado
le ha concedido la oreja.*

*Toreó de tal manera,
lo hizo tan magistralmente,
como si el novillo fuera
vecino y contribuyente.*

*Ese alcalde tan dispuesto,
cumple a las mil maravillas:
lo mismo hace un presupuesto
que coloca "banderillas".*

G A R D E N I O

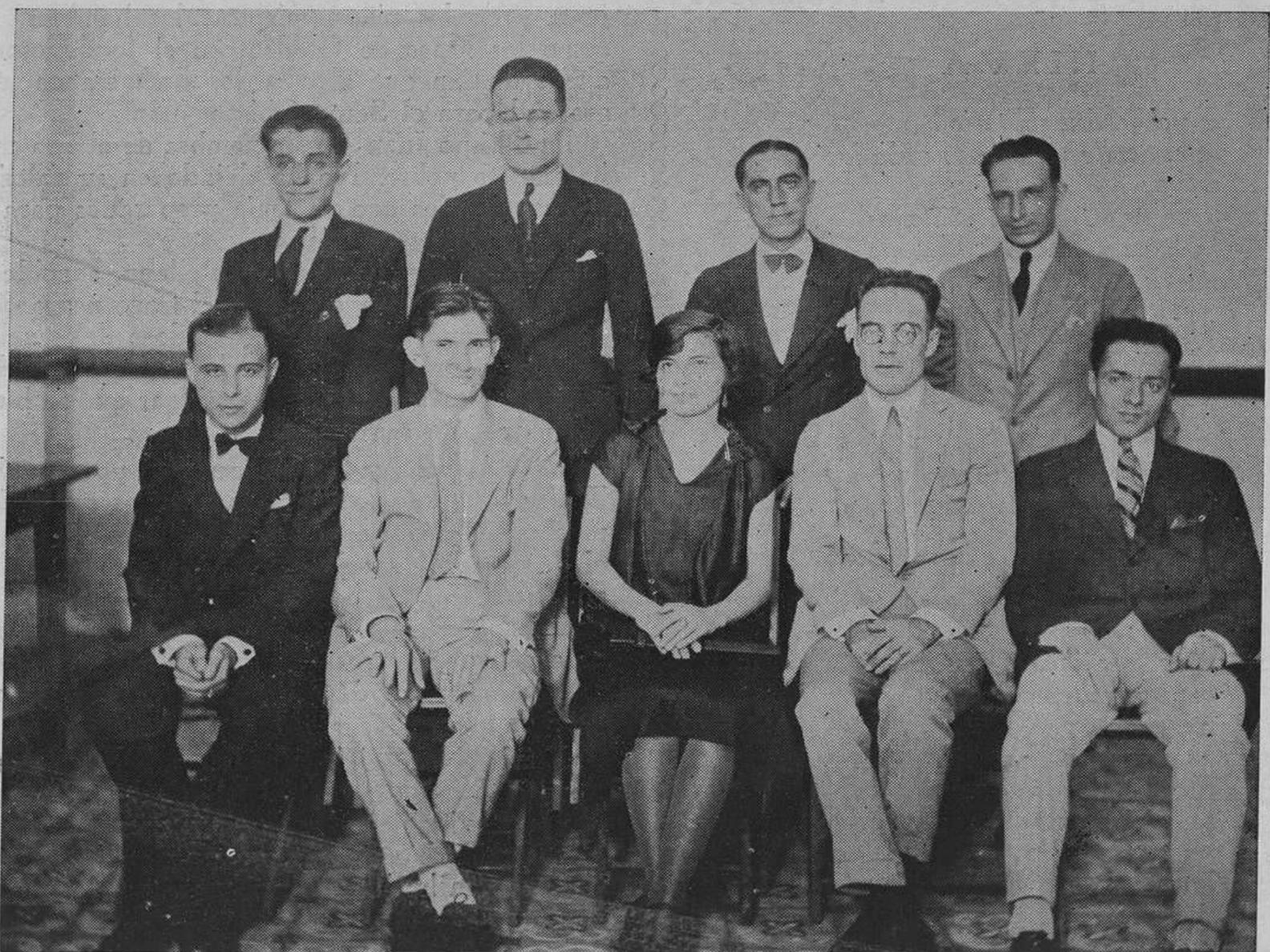
Un mes, justamente, hacía que de su pensamiento no se apartaba un solo momento una dolorosa visión que le atormentaba. Su hermano, lleno de calamidades y miserias en España, se le aparecía a cada momento, viéndole, con los ojos de la imaginación, desfallecido, con el cuerpo exausto por los sufrimientos, echándole en cara su abandono y su indiferencia de tantos años. . . Y todas las noches, cuando el cuerpo, rendido ya, reclamaba la posición horizontal y reparadora del lecho, a su mente atormentada por la pesadumbre, acudía el recuerdo de su vida toda, dejando que sus pensamiento corriese por el zizagueante camino de sus cuarenta años pasados en América, como si subiera por el aquietado cauce de un largo arroyo, a cuyo final se hallara el pequeño estuario de su pueblecito montañés. Allí se detenían el hilo de sus recuerdos y como a través de un prodigioso caleidoscopio, rememoraba claramente fases, olvidadas ya, de su lejana juventud en Salcillo. . . Recordaba don Eusebio el día aquel en que se había separado de su hermano Antonio, harto de sufrir las iniquidades de aquel hombre que los recogió en su casa, al quedar huérfanos en el pueblo. ¡Qué dolor le había costado dejar solo allí a su hermano! . . . Y luego, ¡qué hambres había tenido que sufrir, marchado

a pie por la carretera, hasta llegar a la capital, en donde se proponía buscar trabajo para después llevar a su lado a su hermano! Después de la caminata de todo un día, muerto de hambre y de cansancio, había llegado, al anochecer, a Santander. Desorientado, aturdido en aquel laberinto de calles que él no conocía, le fué invadiendo el alma un sentimiento de inquietud que hasta entonces no había experimentado. Al salir del pueblo y luego en la carretera, devorando kilómetros y más kilómetros, sólo había tenido un pensamiento: huir, ponerse fuera del alcance de aquel hombre en cuyas manos habían tenido la mala fortuna de caer los dos hermanos. Pero al verse después solo en aquella capital, sin saber qué hacer ni a dónde ir, sin dinero ni persona alguna conocida, comenzó a darse cuenta de su situación. Sus pasos lo llevaron al muelle. Grupos de gente curiosa se hallaban estacionados allí, junto a la escala de un gran buque a punto de hacerse a la mar. El joven se aproximó a la gente y se quedó mirando, deslumbrado por las dimensiones de aquel enorme barco, en el que todo era movimiento en aquellos momentos en que el pasaje embarcaba y se hacían los preparativos de marcha.

(Continuará.)



Sección de Recreo y Adorno del "Centro Montañés", que laboró con gran entusiasmo en la organización de las fiestas conmemorativas del Aniversario del "Centro Montañés".



Secretarios de las distintas Secciones del "Centro Montañés", que trabajaron activamente en la organización de las últimas fiestas.

P
R
O
S
A

PARABOLA DE JUAN EL SEMBRADOR

Juan el Sembrador nació en la frontera de Castilla y Aragón, en esa ilustre frontera asombrada por el báculo ilustre de los obispos de Sigüenza y oreada por el aire de los romances y de los cantares de gesta. Tierra aquélla de juglares y de soldados, tierra barrida por las algaras y por los éxodos, patria de misioneros y de poetas, tierra fría, tierra muda, "cabeza de Extremadura."

En su niñez, Juan el Sembrador, a quien no llamaban más que Juanico, con ese dulce diminutivo de la raya de Aragón, oyó en las veladas recitar el viejo romance de Mío Cid, amasado allí mismo, tan cerca, por un juglar fronterizo, de Medinaceli. Tal vez el padre le llevó algún día por los largos y secos caminos calcinados, hasta el pie de la imagen de Santa María la Mayor, en la

NIEVA

*En el jardín solitario
se extiende un blanco sudario;
nieva;
nace hoy tras mis ventanas
la luz gris de esta mañana
nueva.*

*Lentos pasan los minutos;
caen los copos diminutos;
lentos,
tardas llagan las lejanas
canciones de las campanas
de los nevados conventos.*

*Hoy los pintados jilgueros
tiemblan sobre los aleros;
calma;
pasa una ilusión fugaz
que deja llena de paz
mi alma.*

*En el jardín solitario
se extiende un blanco sudario;
nieva;
nace hoy tras mis ventanas
la luz gris de esta mañana
nueva.*

Nicomedes SANZ RUIZ PEÑA.

catedral donde reposa, bajo su efigie pensadora, el doncel Martín Vázquez de Arce, paje de la Reina Católica, modelo de una de las más bellas creaciones de la escultura funeraria española.

Juan fué creciendo en la austera sequedad de Castilla la Fría, y su alma fué adquiriendo esa sutil delgadez ascética de los místicos españoles. Al mismo tiempo, no perdió sus humanas cualidades. El contacto con los tristes y mudos dolores del hombre de la gleba, doblado sobre el surco ibérico, de polvo infecundo y miserable, le dió a Juan el Sembrador un profundo amor por todos los que gimen y lloran inclinados sobre la tierra, cumpliendo el mandato.

Juan el Sembrador se hizo sacerdote de Cristo. Ungido de piedad y de amor por los humildes, la nave de su sino varó un día al pie de la abadía ilustre de Santander. Había cambiado la mies para Juan el Sembrador. A la mies quieta y verde de los trigales y los pámpanos, de las huertas y los regadíos de Calahorra, siguió esta otra mies, verde también, pero inquieta y honda, en la que no quedan señalados los surcos. Juan el Sembrador vió quillas en vez de arados, salitre amargo de la mar en vez de sudor de los cuerpos aspeados. Y lo parecieron las lágrimas de aquí abajo más saladas y amargas que las otras de allá. La mies ésta era más ingrata y más traidora. De vez en cuando servía de sepultura a quienes la cuidaban y vivían de su seno.

La piedad del Santo Sembrador llegó a un maduro cenit y cada día la plegaria por el pobre era más alta y punzante, llegaba más al Corazón de Jesús. Pero el Sembrador tenía los hinojos en la tierra, cuando ponía en el cielo sus plegarias agudas como dardos. Y la alcancía episcopal se vaciaba cada día en las manos de las mujeres y de los niños, mientras los hombres, pescadores como los Doce de Galilea, en el fondo oscuro de sus almas sentían que algo se les deshacía en lágrimas de gratitud para el Santo Obispo Juan.

El Obispo Juan--¡bello nombre de obispo castellano!--ha muerto pobre. No ha dejado en su faltriquera más dineros que los que ya tenía preparados para derramarlos en la siembra diaria.

Aquella su recia silueta castellana, ennoblecida por el hábito episcopal, signada por el trazo negro de los familiares, ya no será el adorno piadoso del muelle de Santander, a donde el Prelado iba todas las tardes, más en busca del humano dolor que mitigar que en busca de una ráfaga de aire puro.

Pero la sombra de su memoria no nos abandonará. Todas las tardes nos parecerá, a los santanderinos, por muchos años, que se cruza con nosotros la figura de Juan el Sembrador, escoltada por un coro de niños pobres, sahumada por las bendiciones de las mujeres de los pescadores, bendecida por éstos, y que aquella sonrisa suya va a cuajarse aún en una campechanía, a la que siempre acompañaba una dádiva para una madre y una caricia para un niño.

Desde el alto cielo, donde los Justos alaban al Señor, Juan el Sembrador está haciendo llover bendiciones sobre la mies inquieta, honda y misteriosa, en que los arados de las quillas no dejan surco, pero en la que su piedad ha signado una huella que perdurará por los siglos.

Más que rogar por él a Dios, seguros de su santidad y de su gloria, se nos ocurre balbucir:

—Santo Obispo Juan, ruega por nosotros.

Victor de la Serna.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

SANTANDER. "La Región", desde cuyas columnas un periodista joven y entusiasta, Maximiliano G. Venero, ha pulsado los sentimientos regionalistas de todos los valores montañeses conocidos, ha acordado aplazar la constitución del partido regional.

El primer tropiezo ha sido por el incumplimiento de una fórmula oficial: Se ha olvidado la autorización de la primera autoridad de la provincia, para celebrar la reunión preparatoria de la constitución de esta agrupación social y económica que no tremolará más bandera que la montañesista.

No nos agrada arrojar el jarro de agua fría sobre los entusiasmos de los que ponen energías y cariños en una idea, pero tenemos derecho a opinar acerca de la simpática iniciativa del partido regional, y opinamos que el proyecto no prosperará.

Cuantos han hecho oír su voz en la encuesta de "La Región", se han olvidado que Santander es Castilla; que tenemos por deber y por necesidad que sentirnos montañeses castellanos, que es donde está la vena matriz de nuestra existencia y que cuanto más queremos alejarnos de Castilla, más nos aislamos del resto de España.

La Montaña se nutre y tiene por necesidad que nutrirse de la ubre castellana, y no sentirlo así, es caminar por un sendero lleno de dificultades y carente del sentido práctico de la vida.

Hay que ser montañeses de Castilla, no hay que olvidarlo.

¡Un partido regional, sí, pero tremolando la bandera castellana, que es la nuestra!

○ ○ ○

LA JUNTA CIUDADANA. Ha comenzado a actuar la Junta ciudadana, que debe la vida a la dictadura.

La primera reunión de los elementos que constituyen la nueva institución en Santander, ha sido para tratar de la intensificación de la cultura popular, combatir el analfabetismo y recabar medidas benéficas al desarrollo de las riquezas naturales de la provincia.

La labor a realizar por la Junta ciudadana, es intensa y provechosa, si atina a encauzar bien su campaña progresista.

En Santander no se ha concedido toda la importancia que tiene a la Junta ciudadana.

○ ○ ○

OTRO GOLPECITO. Ha ocupado la tribuna del Ateneo de Santander, el alcalde don Rafael de la Vega Lamera.

El tema tratado ha sido: Santander-Mediterráneo.

La cultura del señor Vega Lamera, y los conocimientos que tiene del importante proyecto ferroviario, le permitieron salir airoso del escabroso cometido.

Otra cosa muy distinta de la que se baraja en periódicos, revistas y tribunas públicas, es la realidad.

Ya se ha reptado muchas veces donde está la solución de este problema, que se juzga de interés vital para la vida del puerto santanderino: Dinero, dinero y dinero.

El Estado juzga excesivo el sacrificio económico que representa la construcción del ferrocarril O MEJOR DICHO SU PASO POR LA DIVISORIA BURGOS-SANTANDER; pues a resolver el problema aportando el capital montañés la cantidad que falta entre lo que el Erario propone y lo que el proyecto cuesta.

Tratar de otra forma estos problemas esencialmente económicos, es andarse por las ramas.

○ ○ ○

¡QUE EMPEÑO EN QUE DIMITA! Los reporteros santanderinos se han empeñado en concluir pronto con la vida de la actual Diputación.

Cada quince días, nos hablan de la próxima dimisión del pleno de la corporación, como si estuviesen deseando cantarla los funerales.

¡Qué empeño en hacerlo dimitir!

Puede que deseen su dimisión porque no ven la labor que realiza en favor de la provincia, en tanto que los Ayuntamientos montañeses, todos, hasta los más modestos, construyen escuelas y acometen otros muchos proyectos de orden urbano.

La Diputación provincial cumple también su misión; puede que no se vean beneficios positivos por su intervención en los problemas que afectan a la vida de la provincia.

Pero ¿quién puede dudar que está donde la corresponde?

¿No trata ahora de hacer un palacio?

¡Pues qué más quieren, los descontentos!

○ ○ ○

LOS VENCIDOS. Ha regresado el "Alfonso XIII", dejando en Santander un grupo numeroso de emigrantes que vuelven de América en calidad de vencidos.

Durante la travesía, uno de estos comprovincianos, Angel Cobo, pagó su tributo a la muerte, recibiendo sepultura en el Océano.

Después de todo, si la suerte no le fué favorable en vida, su tumba ha sido la que se merece un hombre que regresa con las aspiraciones y los deseos tronchados por la adversidad.

El mar, más piadoso que la tierra, le ha recogido en su seno.

○ ○ ○

PRIMERO EL EMPRESTITO. El Municipio santanderino se propone construir una alhóndiga y un grupo escolar.

Los proyectos parecen nuevos por haberse discutido en la última sesión municipal, pero no es así.

El proyecto de la construcción de la alhóndiga, está en vigor desde que se incendió la otra, y no hay que

decir desde qué fecha rueda por las oficinas municipales el de la construcción de un grupo escolar.

No un grupo, media docena de grupos están haciendo falta en Santander, donde no existe una escuela medianamente decente.

Pero dudamos que el grupo se construya.

Aquí lo hacemos todo al revés, aunque sólo sea por llevar la contraria.

No porque creamos que estos proyectos serán pronto una realidad, sino por curiosidad, recogeremos la noticia que se refiere a la consignación de 790,000 pesetas para la construcción de la alhóndiga y 325,000 para el grupo escolar, que han sido consignadas en el nuevo presupuesto.

○ ○ ○

LUNA Y CARRERE. El notable compositor en colaboración con el poeta de la bohemia y el comediógrafo Pacheco, han presentado ante el público santanderino "La Manola del Portillo".

Los autores de la nueva zarzuela han seguido el camino trazado por Azorín, juzgando a nuestro público despojado de todo género de prejuicios para fallar los méritos de la nueva obra.

Es de agradecer a Luna y Carrere, su gentileza, dando a conocer a los santanderinos "La Manola del Portillo", que si no ha fracasado, tampoco puede decirse, como dice algún querido compañero, que en ella, el compositor ha volcado todos sus conocimientos musicales, o poco menos.

La obra estrenada en Pereda, sinceramente hablando, es de las que se olvidan muy pronto.

Ni la música es inspirada, ni mucho menos.

En ella hemos visto más al poeta que al músico.

Lo demás son pamplinas.

En recompensa a su gentileza, un grupo de santanderinos ha obsequiado con un banquete a Luna, Carrere y Pacheco, asistiendo también algunos elementos de la compañía que estrenó la zarzuela.

○ ○ ○

ESE ES EL CAMINO. Ya es sabido que los elementos societarios españoles, viven siempre al margen de todo movimiento de opinión, que carezca de aspecto social u obrero.

Por primera vez, —es posible que se hayan dado más casos que nosotros desconocemos— la Federación Obrera Montañesa, ha hecho público su acuerdo de sumarse a la comisión de iniciativas que preside el doctor Madrazo.

Está bien, muy bien, que los obreros se sumen a éste y a todos los movimientos de carácter económico que se susciten, porque de ellos, necesariamente tienen que participar en un sentido u en otro.

Lo que desconocíamos es que existiese una comisión de iniciativas.

¡Con la serie de ellas que está desempolvando el colega "La Voz de Cantabria"!

○ ○ ○

RECORDANDO UN PROYECTO. Vuelve a ponerse sobre el tapete, y se discute con interés, el proyecto de instalación o ampliación del tranvía eléctrico a todos los pueblos del extrarradio.

La instalación de servicios tranviarios a zonas tan abandonadas y con tan malos medios de comunicación, como el magnífico paseo de Sánchez de Porrúa, antes del

Alta, transformaría aquéllas en pobladas barriadas, dándolas un extraordinario valor del que hoy carecen.

La empresa tranviaria santanderina hace tiempo que tiene en estudio el tendido de la red por el espléndido paseo, no decidiéndose a acometer la empresa hasta que el Ayuntamiento termine —¡que va para largo!— su proyecto de ensanche del Alta.

○ ○ ○

EL CLUB MARITIMO. Están confeccionados y pronto se pondrán en ejecución, los planos del edificio social del nuevo Club Náutico de Santander.

El conocido balandrista santanderino, don Victoriano López Dóriga, que se encuentra en Madrid, ha visitado a don Alfonso, para mostrarle los planos del futuro edificio de los deportistas náuticos montañeses.

El Rey elogió la obra, haciendo presente al presidente de los Clubs Náuticos del Cantábrico, señor López Dóriga, su agradecimiento por haberle dado a conocer los proyectos de la naciente colectividad.

○ ○ ○

VIDA SOCIAL. Como siempre, la sección carece de grandes alicientes.

La época es poco propicia para las reuniones de carácter social.

En el carnet de bodas, tenemos registrada la de la gentil y bella señorita de Ramales, Margarita Boo Masure, con el distinguido joven don Juan Ruiz Pereda, bendiciendo la unión, el párroco de la villa señor Martínez.

En los salones del teatro, se celebró una animada fiesta para festejar el acontecimiento.

—En la capilla de los navegantes, Revilla, recibieron la bendición nupcial la encantadora señora Maura Caballero y el culto joven don Francisco Dierra, asistiendo a la boda muchas amistades.

—Para el auxiliar del Banco de España en Santander, don Manuel Sáinz, ha sido pedida la mano de la distinguida señorita de Sarón, Carlota Pacheco.

La boda en breve.

○ ○ ○

Letras de luto:

En Saja dejó de existir el respetable caballero don José Pérez Hidalgo.

En Liendres, la señora doña Francisco Revilla Blanco. En Soto, el distinguido señor don Nicolás Anievas Gómez.

En Reinosa, el conocido y competente doctor en medicina, don Arturo Isla Herrero.

En Vejeoris, doña Constantina Suárez Ibáñez.

En Incedo de Soba, la distinguida dama doña Elvira Sáinz Trápaga de Sáinz de Rozas.

En Astillero, la profesora de primeras letras, señorita Carmela Gutiérrez Fernández.

En la capital, el distinguido caballero don José María Avendaño Gándara; don Hipólito Izquierdo Lucio; don Donato López Peña, y las señoras doña María Terciado García, viuda de Rebollo, y doña Isabel Diez Alonso, y don Pedro de la Hoz Rubalcaba.

Descansen en paz.

P O R L A P R O V I N C I A

Por primera vez, este invierno, han quedado cerradas y cortadas las comunicaciones con la provincia de Burgos, por el Escudo.

La nieve, ese eterno enemigo de los pueblos altos montañoses, ha aislado toda aquella zona, y con ella muchas aldeas, bloqueando las cabañas ganaderas, y haciendo desaparecer todo rastro de fácil paso.

No asustan los temporales de nieve a nuestros campesinos; ya lo esperan en las primeras jornadas del invierno, y en algunas zonas están preparados para resistir el bloqueo hasta bien avanzada la primavera.

Y si algún quebranto sienten en la invernada, más que con sus personas tiene relación con sus ganados; las dificultades para la alimentación de sus establos son también el eterno problema, y para esto, para disponer de abundantes cebas, es para lo que siguen los aldeanos montañoses sin estar preparados.

Del más o menos tiempo que duren los temporales de nieve, depende siempre la vida del ganado que tienen en los invernales o en los establos de sus humildes casas los campesinos de los pueblos altos.

○ ○ ○

TORRELAVEGA. Una mayoría del cuerpo de Bomberos de Torrelavega, ha presentado la dimisión, fundándola en que la actual organización de este organismo es impropia de una ciudad de la importancia comercial e industrial de aquella población.

Los dimisionarios, piden al Ayuntamiento que reorganice el cuerpo de Bomberos en condiciones decorosas, o que la Cámara de Comercio, entidad que cuenta con la confianza de las fuerzas vivas de la ciudad, se encargue de crear uno voluntario, como el que existe en la capital.

El asunto está siendo muy comentado, pues no se olvida que en muy corto espacio de tiempo el fuego ha destruido en Torrelavega dos importantes fábricas de zapatillas, y que la ciudad tuvo que reclamar a Santander elementos para combatir los siniestros.

○ ○ ○

Torrelavega tiene poca suerte en la organización de la tradicional feria de Santa Isabel.

Es un error, y a subsanarle deben tender los esfuerzos de los organizadores de la feria, creer que en esta época pueden contar con buen tiempo, para que visiten la feria los vecinos de los pueblos comarcanos, y los que se dedican al negocio de compra y venta de ganado.

En Noviembre, cuando las nieves coronan los montes vecinos, celebrar ferias al aire libre, es un fracaso.

Torrelavega no se puede librar de esta regla general.

Por eso este año, como el pasado y como el anterior, las de Santa Isabel en la vecina ciudad han carecido de alicientes, escaseando bastante el movimiento de feriantes.

○ ○ ○

No abandonan los torrelaveguenses la iniciativa de crear en la importante ciudad un centro de segunda enseñanza.

El Ayuntamiento, ha dado estado oficial a este movimiento de opinión en favor del Instituto, acordando en sesión del pleno, nombrar una comisión que se encargue de estudiar la mejor forma de poder llevar a la práctica esta aspiración general.

La comisión está formada por padres de familia, personas todas de prestigio en la ciudad.

Son los designados para este estudio, don Vicente Blanco, abogado; don Arturo Falcó, ingeniero; don Luis Cacho, farmacéutico; y don Fernando Sañudo, industrial.

A la comisión han sido agregados, don Isidoro Díaz

Bustamante, presidente de la Cámara de Comercio, y alcalde de Torrelavega; don Jorge García y don Pedro Pajares, concejales.

○ ○ ○

El Ayuntamiento de Torrelavega, recogiendo la petición de buen número de vecinos, ha acordado recabar del Gobierno la concesión de la Medalla del Trabajo, para el médico titular don Pedro A. Revuelta.

A nosotros nos parece muy bien que se conceda la honorífica recompensa a éste y otros hombres que han prestado importantes servicios a sus semejantes; lo que no nos parece tan bien es que, las corporaciones y las entidades recaben este género de recompensas con prodigalidad y para personas que, muy honorables y trabajadoras, pertenecen al grupo de la generalidad, y carecen de suficientes méritos para destacarse del montón anónimo.

○ ○ ○

LIÉRGANES. El Ayuntamiento de Liérganes ha acordado ampliar los servicios de aguas potables a los barrios que carecen del precioso líquido.

Por ahora limitará su proyecto a dotar de agua, ampliando las conducciones, al barrio de la Vega.

○ ○ ○

RIBAMONTAN AL MAR. Una escuela más.

Las juntas vecinales de Liermo y Las Pilas, del Ayuntamiento de Ribamontan al Mar, se han puesto de acuerdo para construir una escuela mixta para los niños de ambos pueblos.

La construcción escolar es allí muy necesaria, por tener que acudir los niños de ambos pueblos a escuelas situadas fuera del lugar a bastante distancia.

○ ○ ○

MOLLEDO. No conocemos las causas, pero alguna importancia tendrán cuando se trata de sustituir toda la municipalidad de Molledo.

La noticia hasta ahora, no tiene carácter oficial, pero es seguro que algo pasa cuando hasta nosotros llega.

○ ○ ○

REINOSA. La Constructora Naval de Reinosa, ha ofrecido su concurso económico y moral a la Sociedad Artística, para que pueda sostener su centro cultural.

La Agrupación Artística proyecta establecer una academia de solfeo y música, proyecto que pronto será una realidad gracias a la generosidad del director de La Naval, don Juan de la Mota.

○ ○ ○

Se ha otorgado el título de Ciudad, a la villa de Reinosa.

Pero aunque otra cosa se crea, los campurrianos ni han lanzado las campanas al vuelo, en señal de regocijo, ni siquiera han exteriorizado su entusiasmo en cualquiera de las formas lindas y corrientes que se acostumbra.

Temen los reinosanos —y puede que estén en lo cierto— que el ascenso de categoría de la villa, como les ocurre a los que son favorecidos con un título mobiliario, tenga repercusión en el aumento de los impuestos.

Y si es así, para mí que seguirían mucho más conformes con dejar a Reinosa en villa.

○ ○ ○

SOLARES. Con objeto de construir un centro escolar en "El Bosque", entre Solares y Hoznayo, se ha abierto una suscripción que pronto cubrirá la totalidad del proyecto.

Hon contribuido a esta labor educadora algunas empresas mineras que tiene intereses en aquélla zona de la provincia y los vecinos.

○ ○ ○

PUENTE SAN MIGUEL. En breve se construirán escuelas en los pueblos de Puente San Miguel, que tiene proyectado dos; una en Cerrazo; dos en Los Corrales y tres en Ramales.

Todos estos edificios se construirán por cuenta de los respectivos Ayuntamientos.

○ ○ ○

CIEZA. Una comisión de vecinos de Collado (Cieza), ha solicitado por medio de razonado escrito, de la Diputación provincial, la construcción de un camino que ponga en comunicación a dicho pueblo con los colindantes.

En el escrito se hace constar que los vecinos de Collado se encuentran completamente incomunicados.

Como el pueblo de Collado se encuentran otros de la Montaña, para los que la construcción de caminos tiene bastante más interés que la del palacio provincial, aunque no lo crean así los Diputados.

○ ○ ○

UNQUERA. Funciona ya en Unquera, una nueva fábrica de quesos, a la que se trata de dar gran impulso en la fabricación de este producto.

La instalación en aquella parte de una fábrica que aproveche la producción láctea del límite de la provincia y pueblos orientales de Asturias, era una necesidad, y seguramente constituirá un bonito negocio para los industriales que han tenido el acierto de elegir Unquera para la nueva industria.

○ ○ ○

SANTOÑA. En los puertos montañeses, el problema para las familias pescadoras, por falta de pesca, se agudiza.

Cabildos como los de Santoña, Laredo y Castro Urdiales, que tienen un contingente de varios miles de obre-

ros del mar, se encuentran desde hace tiempo, ante un grave problema.

La falta de pesca, es casi absoluta.

Todas las sociedades de pescadores, tratan de hacer frente a la actual situación, concediendo auxilios de sus cajas de reservas a los asociados, pero esto no basta para mitigar la miseria que amenaza a los obreros del mar montañeses.

○ ○ ○

CASTRO URDIALES. Se trata de encauzar —para que responda a los deseos del fundador— la institución Escuela de Artes y Oficios, creada en Castro Urdiales por el marqués de Mercadal.

Ha sido designado el Ayuntamiento patronato, asumiendo la dirección y presidencia del mismo, el alcalde de la ciudad.

En el Patronato figurará una representación de la familia de los fundadores, designándose para este puesto al actual marqués de Villatorre.

○ ○ ○

LAREDO. Dos nuevas industrias conserveras se van a instalar en Laredo, una por don José López Gutiérrez, y por don Juan Ansola Bocanegra, la otra.

Lo que hace falta ahora, para que las industrias que se trata de instalar tengan vida próspera, es que aumente la pesca.

Sin esta circunstancia de nada vale que se quiera instalar industrias de conservas de pescados.

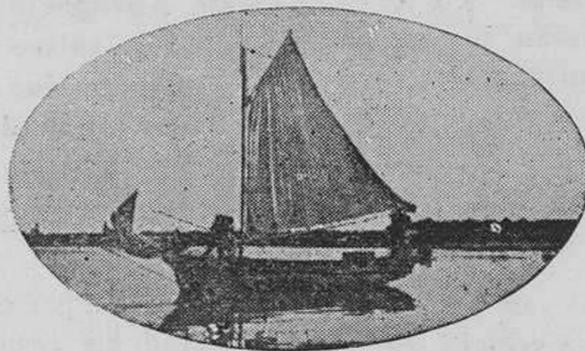
○ ○ ○

CAMALEÑO. Para dotar a los pueblos de Camaleño, de alumbrado, ha sido adquirido un salto de agua por el ingeniero lebaniego don Manuel Palacios.

También se trata de ampliar la electra que tiene en La Hermida el conocido farmacéutico santanderino don Cándido Navedo, para dar alumbrado a los pueblos de Lamasón y Peñarrubia.

Santander, Noviembre de 1927.

R A M Ó N M A R T Í N E Z P É R E Z



ULTIMAS NOVEDADES EN

Relojes, Armónicas de boca, Espejos, Juguetes y Flores artificiales, ofrecen en todas las calidades y precios baratísimos, (por ejemplo: Usted recibe un surtido de 6 despertadores de la mejor condición por 8 dólares, franco de portes) en surtidos, desde 10 dólares oro americano.

F. W. H. HEGEWALD,

HANAU (ALEMANIA).



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS NULE PARA PISOS

TEL. A-8364.

MURALLA 63.

H A B A N A .

Aguas de Cestona

¿Sufre Vd. del Hígado, Estómago, Bazo e Intestinos? Tome el Agua de CESTONA y se curará.

De venta en todas las
Droguerías y Farmacias.



Depósito:

Gómez y Hermano

GALIANO 104

Teléfono A-1796

LOCERIA

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: “VIVES”

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

○ ○ ○

MAQUINAS PARA PASEOS
Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGUEA

TELEFONO A-4683

HACEN PAGOS POR EL CABLE Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA SOBRE NEW YORK,
LONDRES, PARIS, MADRID, BARCELONA Y SOBRE
TODAS LAS CAPITALES Y PUEBLOS DE ESPAÑA E
ISLAS CANARIAS.

AGUIAR 108. — HABANA

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey,
Burgos, Cabezón de la Sal, Ciudad Rodrigo,
Frómista, Guijuelo, Laredo, La Bañeza, León,
Llancs, Ponferrada, Potes, Ramales, Reino-
sa, Santoña, Salamanca, Sahagún, Torrela-
vega.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
FONDOS RESERVA. 11.350.000.00

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liqui-
daciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores per-
sonales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples, acep-
taciones, domiciliaciones. Préstamos sobre
mercaderías en depósito, tránsito, etc. Nego-
ciación de monedas extranjeras, seguros de
cambio de las mismas, cuentas corrientes en
ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de va-
lores.

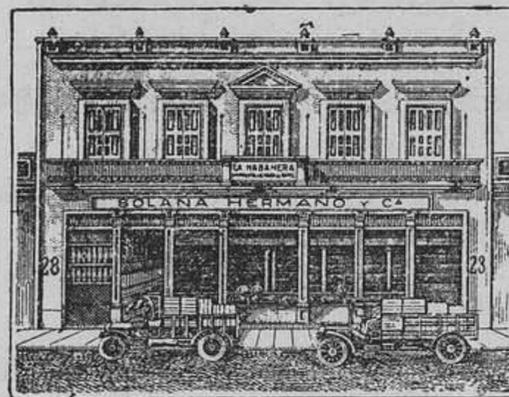
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: **MERCANTIL.**

APARTADO 1055

CABLE "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros
y efectos de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación
y rayados.

Solana, Hermano y Co.

PROPIETARIOS

Mercaderes No. 28 - Teléfono A-6196 - HABANA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfu-
mería Tejidos de Punto, y Unicos Recepto-
res de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

La United States Glass Company

Continúa sus servicios a los importadores de
Cristalería y les ofrece la misma atención a
sus solicitudes que le ha distinguido siempre.

Representante en Cuba y muestrario:

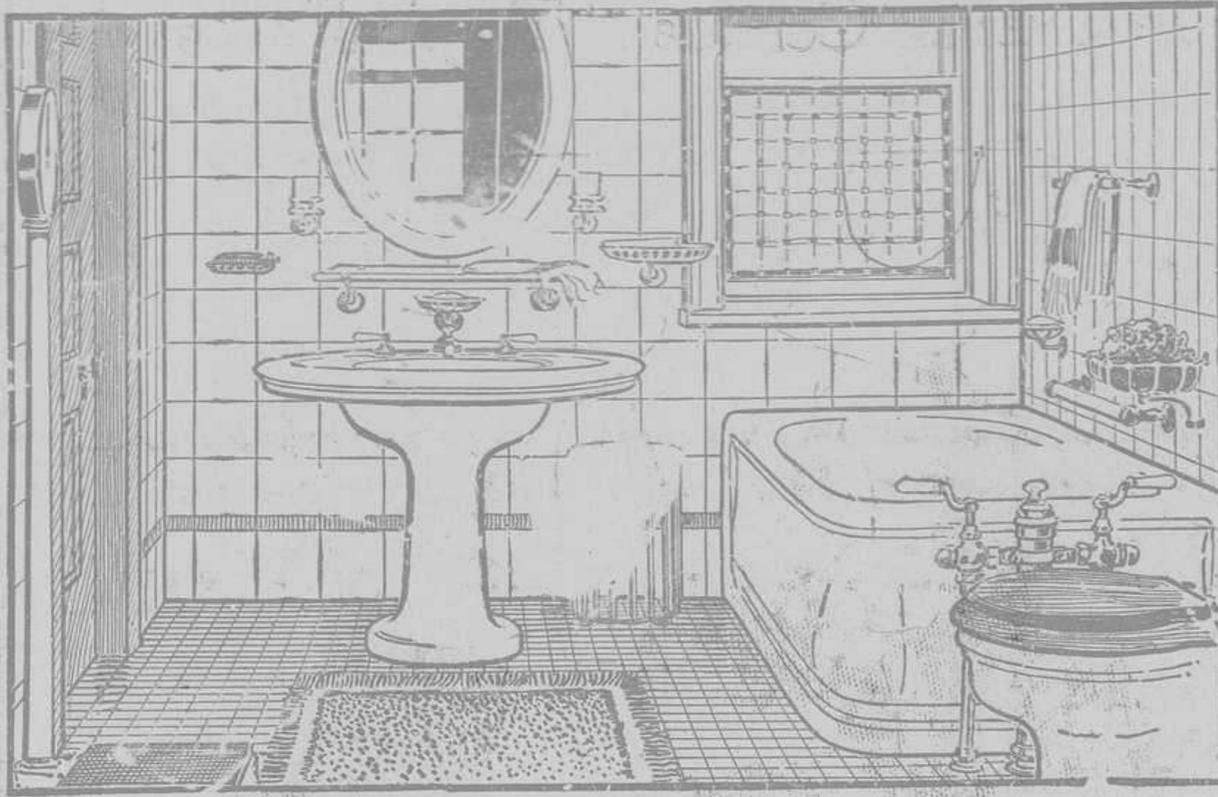
LEWIS THOMAS

Cuba 66, altos.

Teléfono A-3971.

Habana.

Artículos Sanitarios "MOTT"



SON LOS PREFERIDOS POR
SU BUEN RESULTADO.

AZULEJOS DE LOS MAS
FINOS COLORES Y ESTILOS.

RENACIMIENTO ESPAÑOL.

OFRECEMOS LO MAS
MODERNO EN MATERIALES
PARA FABRICACION.

A - 4 2 9 6
A - 3 1 3 1

PONS, COBO y Cía.

AVE. DE BELGICA
(antes Egido) 4 y 6



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolin del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alouso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Jamaica y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manati, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayari, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla
COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

TALLER CAJIGA

DE

J. M. Fernández y Cía., S. en C.

MADEIRAS, BARROS, TEJAS FRANCESAS
Y ALICANTINAS

LADRILLO DE GERONA, FRANCÉS
Y DEL PAIS

VIGAS Y CABILLAS DE ACERO

Avenida de México No. 4 (Cristina)

HABANA, CUBA

Teléfono A-3655

Apartado 854

Cable y Telégrafo:
"CAGIGA"

Claves:
A. B. C. 5a. Edic.
SOUTHARD

Las gracias de nuestra Cerveza "Tropical"



Presta a las formas belleza.
Evita las infecciones,
El tífus, indigestiones;
Y a la sangre dá riqueza.

Limpia el sistema renal.
Vence todo agotamiento.
Pidan, en cada momento,

DEME MEDIA TROPICAL



RECOBAR 16 A AOS

Editorial HERMES

Compostela, 78

La Habana